

DEL VALLE AL CERRO: EL SITIO DEL CERRO ZAPOTECAS DURANTE EL
EPICLASICO

Proyecto Final al Departamento de Antropología de la Universidad de las Américas,
Puebla, en cumplimiento parcial de los requisitos para obtener el grado de Maestría en
Estudios Antropológicos de México

Por

Ma. Teresa Salomón Salazar

Departamento de Antropología
Universidad de las Américas, Puebla
Otoño 2008

RESUMEN

El objetivo de esta tesis es definir qué tipo de asentamiento era el Cerro Zapotecas durante el periodo Epiclásico (600-900 d.C.), ubicado a escasos tres kilómetros de Cholula. Los antecedentes de investigación en este sitio lo señalan como un centro focal de las actividades del valle de Puebla-Tlaxcala durante la transición del Clásico al Posclásico. Esta investigación llevó a cabo un nuevo recorrido de superficie con el cual se documentó la composición arquitectónica y la distribución de los materiales cerámicos y líticos en el sitio, lo que permitió revalorar las ideas planteadas anteriormente. El análisis concluye que el Cerro Zapotecas era un asentamiento mediano, muy poco parecido a otros sitios contemporáneos como Cacaxtla, pero cuya población no puede ser identificada arqueológicamente con la información disponible. Al final sólo se puede proponer que el Cerro Zapotecas fue un refugio para población, quizá de Cholula, que posiblemente se dispersó, sin descartar que otros fenómenos como los desastres ecológicos documentados en el Popocatepetl y la entrada de gente foránea fueran responsables de este asentamiento.

ABSTRACT

The objective of this thesis is to define what type of settlement was Cerro Zapotecas during the Epiclassic period (600-900 AD), a site located approximately three kilometers from Cholula. Prior investigations of Cerro Zapotecas indicate that it was a focal center of activities in the Valley of Puebla-Tlaxcala during the transition of the Classic to the Posclassic. This investigation carried out a new surface survey, documenting the architectural composition and the distribution of ceramic and lithic materials in the site which permitted a reevaluation of ideas proposed previously. The analysis concluded that the Cerro Zapotecas was a medium sized establishment different from other contemporary sites such as Cacaxtla, but whose population cannot archaeologically be identified with the information available. In the end it is only possible to be proposed that the Cerro Zapotecas was a refuge, perhaps of Cholula, that possibly dispersed, without discarding that other phenomena as the ecological disasters documented in the Popocatepetl volcano and the entrance of foreign people were responsible for this establishment.

CAPITULO V

LA CERAMICA DEL EPICLASICO DEL CERRO ZAPOTECAS

La clasificación y ordenamiento temporal de la cerámica son básicos para entender la ocupación de un sitio arqueológico. Uno de los objetivos de Mountjoy y Peterson (1973) era establecer la secuencia de ocupación en el Cerro Zapotecas para complementar la información obtenida dentro del campus universitario, aunque no se logró obtener suficientes datos como para reconstruirla. Por eso aquí se propone una secuencia cronológica de la cerámica del sitio, que pueda ser útil para contrastar con otras secuencias del Valle de Puebla-Tlaxcala.

En las notas de campo de 1971 no hay datos sobre la metodología para la clasificación cerámica. Ningún apunte al respecto se publicó, aunque Mountjoy (2002, comunicación personal) afirma que usaron parcialmente la propuesta de Peterson (1972). Aquí se presenta una descripción detallada de la cerámica, incluyendo datos sobre la cronología y las relaciones estilísticas con otros sitios contemporáneos. La temporalidad se determinó gracias al análisis de los datos estratigráficos recuperados en las notas de campo de 1971, y a las comparaciones con materiales de sitios contemporáneos (e.g., Bennyhoff 1967; Cobean 1990; Cyphers y Hirth 2000; García Cook y Merino 1988; Gaxiola 1999, 2006; Hicks y Nicholson 1964; López et al. 2004; López y Molina 1991; López Pérez et al. 2006; McCafferty 1996; Müller 1978, 1978b; Piña Chan 1967; Rattray 2001, 2006; Sanders 2006; Sanders et al. 1979; Serra et al. 2004; Tozzer 1921).

En total estudié 26,807 tiestos, sumando los materiales recuperados en 1971 y en 2005, aunque el 20% no pudo ser clasificado satisfactoriamente, por no tener atributos

diagnósticos, estar erosionado o no ser identificable (Tabla 2). El material de 1971, ubicado en su totalidad en el laboratorio de Arqueología de la UDLA, suma el 86.5%.

AREA	1971	2005
A	275	
B	300	78
C	370	21
D	819	634
E	4078	2130
F	1878	63
G	654	
H	312	38
I	121	
Exc. Mont. 1	7153	
Exc. Mont. 2	762	
Exc. Mont. 3	1140	
Exc. Mont. 4	328	
Exc. Mont. 5	573	
TOTAL	18763	2964

Tabla 2. Frecuencia y distribución de los materiales cerámicos estudiados.

Durante la clasificación se procuró que los criterios empleados fueran coherentes y fácilmente perceptibles. Se usaron pasta y tratamiento de superficie para crear grupos con atributos compartidos y relacionados. Para cada uno se describieron la formas de las vasijas y se crearon subdivisiones de acuerdo a las variaciones decorativas. El objetivo fue obtener información sobre las funciones representadas en cada grupo de vasijas. El resultado es un ordenamiento útil para un primer acercamiento a los materiales ya que los grupos formados muestran atributos estrechamente relacionados, al mismo tiempo de que establecen generalizaciones sobre esta colección cerámica.

El conteo de los materiales se hizo “uno por uno”, ubicándolos de acuerdo a sus atributos. La mayoría de los materiales provienen de superficie, tanto del recorrido de 1971 como del 2005, y para ellos se considero la procedencia más exacta posible (área, parcela y/o montículo) mientras que los materiales que provienen de las excavaciones de Mountjoy y Peterson (1973) se agruparon por montículo. Con esto se creó una base de datos donde se organiza la información por contexto y la cantidad por tipo.

Los atributos de la pasta y textura se identificaron con un microscopio, y el color se definió con la tabla *Munsell* (1992). Al describir el tratamiento de superficie se consideraron las características del engobe (presencia o ausencia), color, modos de alisado, pulido u otro. Las formas de vasija se definieron según su forma genérica, incluyendo los atributos de borde, labio, base, forma de soportes y/o asas. Finalmente, la decoración se describió según su técnica, localización y motivos (cuando fue posible).

A continuación se describe la cerámica que corresponde al Epiclásico pues ésta es la temporalidad en discusión, así como las pastas foráneas. Las descripciones de la cerámica preclásica y posclásica se encuentran en el Apéndice I. Más adelante se discuten algunos aspectos cronológicos de los tipos diagnósticos de acuerdo a los datos estratigráficos recuperados en las notas de campo de 1971.

Los tiestos que corresponden al Epiclásico suman 19,787, y el 87% de ellos fueron recuperados en 1971. Los grupos diagnósticos son el Barrancas y sus variedades (incisas, especular, estriada, cocción diferencial); el Arenoso, con su variedad roja, el Naranja Pulido y su variedad sellada, el Arroyos Burdo, el Xicalli, el Celosía y el Foso. Dentro de las pastas foráneas están la Imitación Coyotlatelco (variedades rojo y crema, y negativo), la Pasta Gris, la Pasta Naranja (variedades incisa y con pintura negra) y la Pasta Micácea. Aquí se incluyó el Anaranjado Delgado y el Anaranjado Delgado Burdo que, aunque corresponden al Clásico Tardío, los consideré marcadores del inicio de la ocupación del Cerro Zapotecas (Tabla 3).

CERAMICA LOCAL DEL EPICLASICO

La pasta local del Epiclásico es un barro con material volcánico abundante. Su color varía entre rojo amarillento (5YR 5/6), café rojizo (5YR 5/4, 6/4, café rojizo claro) o café (7.5YR 5/6). Es heterogénea, dura, poco porosa, de aspecto azucarado y muy resistente. Rara vez los tiestos tienen núcleos oscuros de cocción. Todos los tipos diagnósticos del Epiclásico tienen esta pasta.

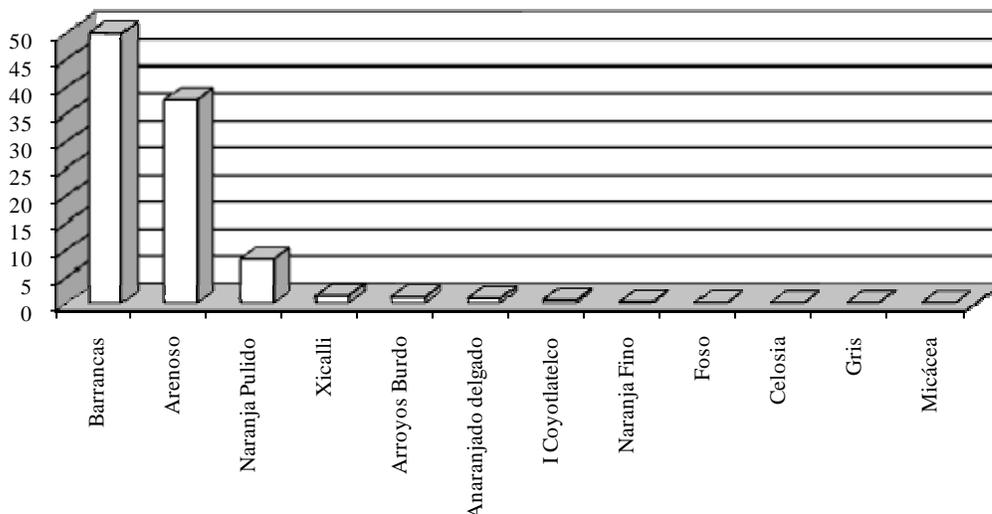


Tabla 3. Porcentaje de los grupos diagnósticos del Cerro Zapotecas.

GRUPO BARRANCAS

Constituye el grupo más abundante con 9,855 tiestos (49.8% del material epiclásico). La mayoría de las formas son para servir y preparar alimentos (Tabla 4). Este grupo presenta las variedades lisa, rojo especular, incisa, diferencial, y estriado.

El Barrancas se caracteriza por un engobe grueso, uniforme y con un pulido de palillos; el lustre obtenido varía de medio a alto. El color no es diagnóstico ya que presenta mucha variedad, desde un rojo débil (10R 5/2, 6/2), pasando por el café (7.5YR 5/2, 6/4), hasta tonos gris rojizo oscuro (10R 4/1; 5YR 3/1, 4/1).

Barrancas Liso (7,895 tiestos)

Formas y atributos

- Ollas de cuello corto, borde directo y redondeado, (D= ca. 15cm). Ollas de cuello largo con borde directo y redondeado (D= 24cm). Ollas Tláloc, con aplicaciones modeladas y bien pulidas.

- Cajetes subhemisféricos de borde directo, biselado, con base plana y ángulo basal poco marcado, tal vez con soportes cónicos sólidos o huecos (D= entre 15 y 24cm) (Figuras 17a-d y 17b-d). Cajetes divergentes de borde directo, labio biselado y fondo plano (D= 15-16cm) (Figuras 17e y 18a). Cajetes semisféricos de borde directo, labio redondeado o biselado, y base plana (D= entre 16 y 19cm) (Figura 16f-g). Cajetes semiesféricos de borde directo y redondeado (D= ca. 16cm). Y, cajetes con formas específicas no definidas, donde se incluyeron soportes cónicos o huecos y bases anulares.
- Vasos con el borde directo, biselado, paredes rectas y fondo plano (D=11-18cm) (Figura 17h).
- Tecomates con collar (D=10-15cm) (Figuras 17i-j y 18h-i).
- Cazuelas de borde directo, redondeado (D=20cm) (Figura 17k).
- Comales de borde directo y redondeado; tres ejemplos tienen una lengüeta en el borde (Figuras 17l-o y 18e-g). Sus diámetros están entre 34 y 40cm.
- Fragmentos de ánforas, mangos de sahumeros, cucharones con el borde directo y biselado, y unas vasijas que posiblemente sean floreros.

Decoración

La variedad lisa carece de decoración.

Similitudes

Los atributos del tipo Barrancas son similares a los fechados alrededor de 650 d.C., en la fase Oxtotipac de la Cuenca de México. Para algunos investigadores este complejo pudiera ser un desarrollo nuevo que implica un rompimiento total con Teotihuacan (Acosta 1972; Bennyhoff 1966; Müller 1978b; Rattray 1987), mientras que para otros es consecuente con las tradiciones teotihuacanas de la fase Metepec (Piña Chán 1967; Sanders 2006). De acuerdo a Sanders (2006) esta fase cerámica es mayoritariamente monócroma, y abundan los cajetes hemisféricos, con o sin soportes, los de silueta compuesta, y los cajetes con un ángulo basal marcado. Este último atributo, considerado como marcador de la fase Oxtotipac, se detectó entre los cajetes del grupo Barrancas aunque en una proporción muy baja (8 tiestos).

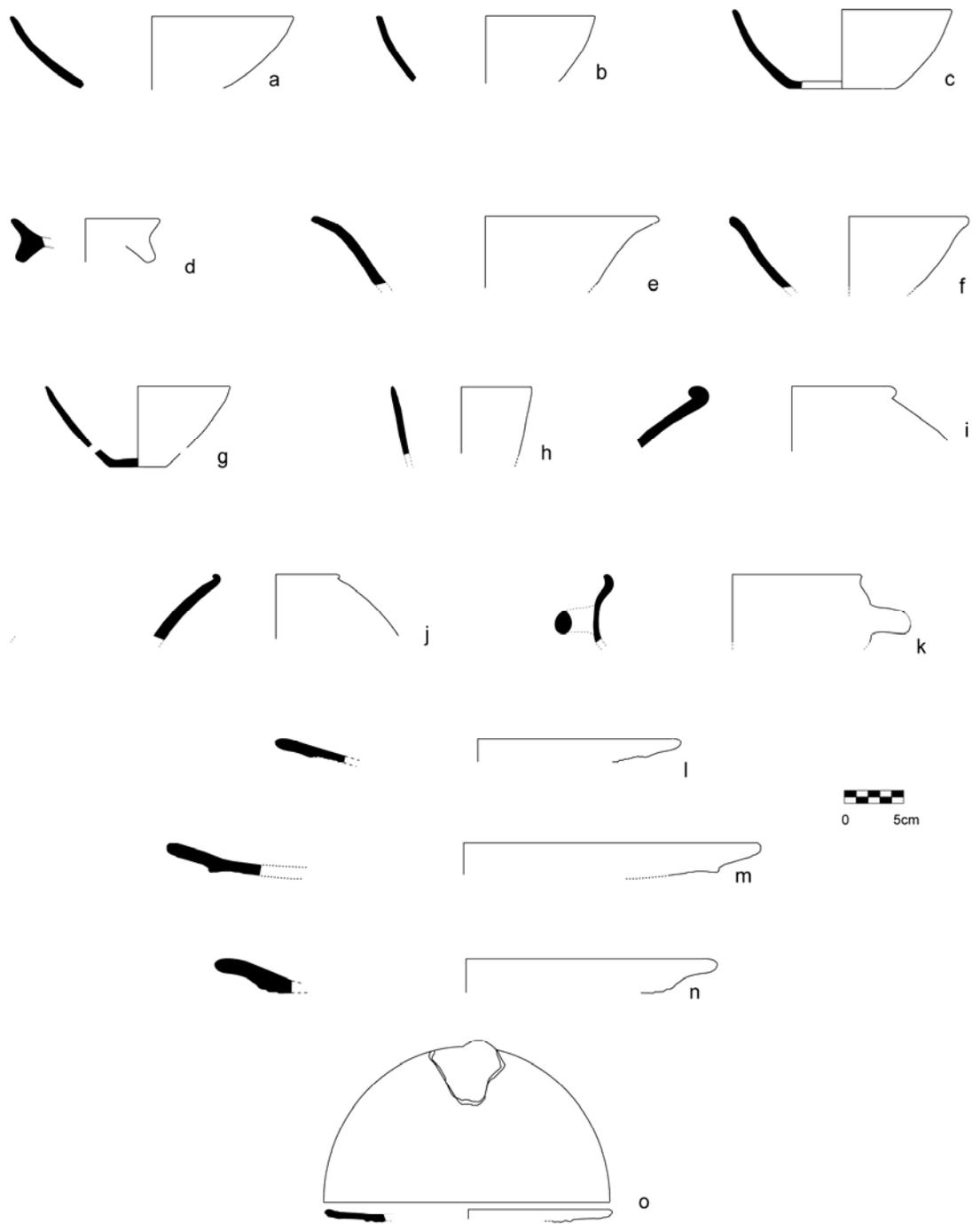


Figura 17. Formas diagnósticas del grupo Barrancas Pulido: a-c) cajetes subhemisféricos; d) cajete subhemisférico trípode; e) cajete divergente; f-g) cajetes hemisféricos; h) vaso; i-j) tecomates; y l-o) comales.



Figura 18. Ejemplos de Barrancas Pulido.

Las ollas de cuello corto, muchas veces con asas laterales, son diagnósticas de Oxtotipac, e incluso son las que reemplazan la típica olla teotihuacana (Acosta 1972: 155; Bennyhoff 1966: 26; López Pérez et al. 2006; Sanders 2006: 193). En el grupo Barrancas, hay ollas de cuello corto y largo que aparecen desde Oxtotipac y se vuelven más populares entre 700 y 850 d.C. (Acota 1972: 115; Müller 1978b; Parsons et al. 1982: 414; Sanders et al. 1979: 457). De acuerdo a Müller (1978b) en Teotihuacan, para esta fase hay algunos tecomates, pero por la falta de otras referencias, sospecho que son escasos, como también lo son en el Barrancas. En cambio, los floreros, comales y las ollas Tlaloc parecen estar presentes en todos los sitios donde se han identificado complejos de esta temporalidad (Hicks y Nicholson 1964: 499; Müller 1978b) aunque se reconoce que estos, junto con los cajetes con base anular, son elementos diagnósticos desde Metepec (Dumond y Müller 1972: 1211; García y Córdoba 1990: 295; Rattray 2001: 280 y 286).

Por otro lado, en la secuencia de Tlaxcala, los cajetes convexos, divergentes, con o sin soportes cónicos sólidos, y ollas con asas, están presentes en la fase Texcalac (650-1100 d.C.) (García Cook y Merino 1988: 312). En el Xochitécatl hay reportadas ollas Tláloc entre 600-950 d.C. (Serra et al. 2004: 125). En Cacaxtla, la cerámica con pulido de palillos, variante 87 del grupo L (López y Molina 1991: 52, 53 y 65, lámina 62), es la cuarta variante más importante del sitio. Entre 650 y 900 d.C., en Huapalcalco, Gaxiola (1999: 48) menciona el pulido de palillos principalmente en cajetes trípodes, semiesféricos y de silueta compuesta, además de ollas con cuellos cortos y asas, comales y sahumadores. Finalmente, en Xochicalco también hay una cerámica bien pulida, el Xochicalco polished (Cyphers y Hirth 2000: 117) en la fase Gobernador (650-900 d.C.).

La semejanza con el complejo Oxtotipac y con otros sitios permiten ubicar al Barrancas Liso entre 600 y 700 d.C. Así, sería en parte contemporáneo a la cerámica pulida de Cholula IV (550-650) con la que comparte formas diagnósticas como son los comales, los cajetes hemisféricos, los tecomates y otras de tradición teotihuacana como los floreros y las vasijas Tláloc (Dumond y Müller 1972; Müller 1970: 139; 1978). Cerámicas similares en Cholula son reportadas por McCafferty (1996: 304-305) como *Tepontla Brunished Gray/Brown*. Esta cerámica con pulido de palillos tiene su auge en el Clásico de Cholula aunque continua en contextos del Epiclásico (López et al. 2004: 82). No obstante, en Cholula las bases anulares y el ángulo Z, los sahumadores y las cucharas aparecen hasta la fase Cholulteca I (Müller 1978: 96), lo que me permite sugerir que quizá en el Cerro Zapotecas aparecen primero estas formas, y por lo tanto el complejo del Barrancas es intermedio entre Cholula IV y Cholulteca I.

Barrancas Rojo Especular (1144 tiestos)

Formas y atributos

- Ollas son de cuello divergente corto, borde directo biselado (D= 13cm) (Figuras 19o-q). Algunas presentan un asa en el cuello (Figura 19s).

- Cajetes subhemisféricos de borde directo, labio biselado, fondo plano o cóncavos (D= 15-23cm), y pocos con soportes de tipo cónico sólidos (Figuras 19a-g y 20a y f). Cajetes hemisféricos de borde directo, redondeado o biselado y base plana (D= 16-19cm) (Figuras 19h-n y 20d,e,g y h). Cajetes divergentes de borde directo, biselado y fondo plano (D=18-20cm) (Figuras 20b y c).
- Fragmentos de mangos de sahumeros y cucharones, además de sólo un tiesto de tecomate con el borde reforzado (D=16cm) (Figura 19r).

Decoración

Se caracteriza por llevar pintura roja (10R 4/4, 4/3) con hematita especular abundante, después de la cual se pulió toda la superficie. Aparece formando bandas a lo largo del borde interior, exterior o ambos (Figuras 19b, d-j y 20a-d), cubren las paredes (Figuras 19f,-g, o-p), o combinan con otras bandas verticales (Figuras 19n y 20h). Aparentemente los fondos están cubiertos con esta pintura o aparece formando círculos (Figura 20i).

Similitudes

El Barrancas Especular se asemeja mucho en las formas a las típicas de la fase Oxtotipac (650-700 d.C.) de la Cuenca de México. De acuerdo a Sanders (2006: 194), la cerámica *Residual Red on Buff* es escasa, en forma de cajetes hemisféricos, divergentes y subhemisféricos (Hicks y Nicholson 1964: 498; Piña 1967: 146). En ésta, como en el Barrancas Especular, se identifica una pintura con trazos con diseños simples: básicamente bandas en el borde o al exterior. Esta decoración es bastante diferente a la de Xometla (700-850 d.C.) en la que destacan los diseños elaborados como flores, ondas, puntos, eses, ganchos y cruces (e.g., Bennyhoff 1966: 27; Moragas 2003: 457; Müller 1978b; Sanders 2006: 195), diagnósticos del Coyotlatelco. Por otro lado, en la fase Oxtotipac las ollas no están decoradas, pero para Xometla (700-850 d.C.) sí, y en especial las ollas de cuello largo (Moragas 2003: 457; Sanders 2006: 194), muestran un baño de engobe rojo con hematita.

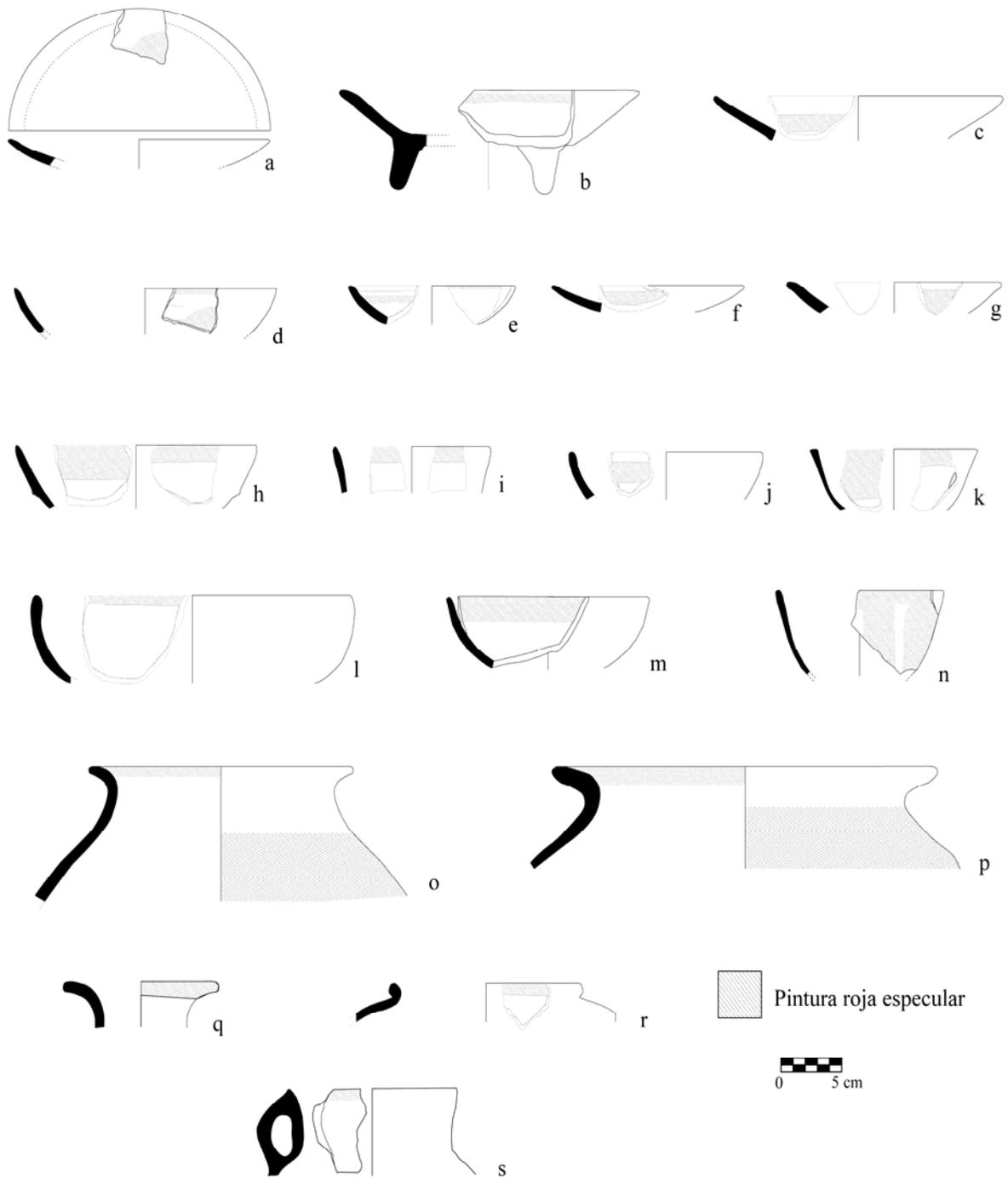


Figura 19. Ejemplos del grupo Barrancas Especular: a-g) cajetes subhemisféricos; h-n) cajetes hemisféricos; o-p) ollas; r) tecomate; y s) olla.



Figura 20. Ejemplos de Barrancas Especular.

Lo que distingue al Barrancas Especular es la abundancia de hematita. En Teotihuacan es diagnóstica la pintura especular desde la fase Tlamimilolpa (200-350 d.C. [Rattray 2001: 118, 206]), y sigue utilizándose en Oxtotipac (Müller 1978b: 131). En otros sitios, por ejemplo en Huapalcalco la hematita aparece preferentemente en cajetes cónicos, esféricos, formando diseños similares a los de Cerro Zapotecas: bandas labiales o círculos, algunas grecas y líneas paralelas (Gaxiola 1999: 51; 2006: 330). En Cacaxtla, el rojo mica posiblemente hace referencia al aspecto especular de las variantes 2, 2a, 2c y 2d del grupo A (López y Molina 1991: 48-49); estas variantes son semejantes al Bloque Rojo sobre Café de la segunda ocupación (600-950 d.C.) del Xochitécatl, donde los cajetes trípodas, convergentes y platos, así como algunas ollas globulares, son diagnósticos (Serra et al. 2004: 114).

La decoración rojo sobre café es propia de Cholula, y en el Clásico es común (García Cook y Merino 1988: 306; Noguera 1954: 189; McCafferty 1996: tabla 4; Müller 1978: 42, 48 y 59). Aunque ha sido calificada como tradición teotihuacana (Noguera 1954: 189), es interesante que Müller (1978: 68-71) identifique palanganas con rojo especular en bandas simples hasta finales de la fase Cholula IIIa (450-550 d.C.).

Aparentemente la pintura especular siguió usándose, aunque en menos proporción, hasta el Epiclásico dado que en los estratos de esta temporalidad excavados por López y su equipo (2004: 58) se identificaron algunos cajetes hemisféricos y unos cuerpos de olla.

En el Cerro Zapotecas las formas diagnósticas del grupo Barrancas Especular son muy semejantes con el complejo Oxtotipac, lo que permite ubicarlo entre 650 y 700 d.C. Creo que pudo seguir usándose posteriormente a esta fecha ya que en Cholula está relacionada a la capa de ceniza fechada entre 700 y 850 d.C. (López et al. 2004: 121), coincidiendo con Huapalcalco y Xochitécatl donde también hay semejanzas significativas.

Barrancas Inciso (117 tepalcates)

Formas y atributos

- Cajetes divergentes con borde directo, biselado y fondo plano (D=16cm) (Figuras 21a y 22a, b y d). Cajetes esféricos de borde directo, labio redondeado o biselado y base plana (D=16-19cm) (Figuras 21b-d y 22), así como otros no definidos (Figuras 21e-f y 22 c y e).

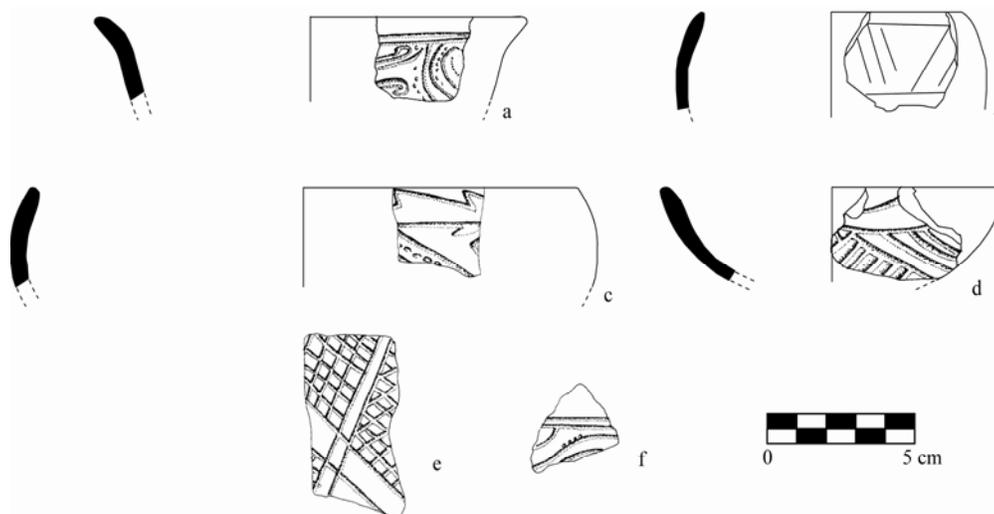


Figura 21. Ejemplos del Barrancas Inciso: a) cajete divergente; b-c) cajete semiesférico; d) cajete subhemisférico; y e-f) tiestos.



Figura 22. Ejemplos de Barrancas Inciso.

Decoración

Esta variedad está decorada con una incisión, de grosor medio (0.5-1mm), hecha en barro a punto de cuero, con un instrumento filoso, tal vez una navaja; el resultado es una incisión profunda, bien lograda. Es característica una línea a lo largo del borde exterior. Pocos ejemplos muestran diseños más complejos como líneas onduladas (Figura 21f), cruzadas (Figura 21e), u otros más elaborados (Figura 21a-d) que por estar tan fragmentados es difícil identificar.

Similitudes

En la fase Metepec (550-650 d.C.) de Teotihuacan, las incisiones son profundas y anchas, formando diseños simples como líneas paralelas, triángulos y festones, además de algunos *xicalcolihuquis* (Bennyhoff 1966: 26; Müller 1978b: 123; Rattray 2001: 284, 286). En realidad, la decoración incisa, aunque está presente en toda la Cuenca de México en cajetes esféricos con base anular (García y Córdoba 1990: 295; López Pérez et al. 2006: 225), parece que no es abundante. Sanders (2006: 194) afirma que para esta fase sólo el 5% del material monocromo presenta algún tipo de decoración incisa, grabada o modelada, sobretodo en cajetes divergentes y esféricos (Hicks y Nicholson 1964: 499; Moragas 2003).

En otras áreas la incisión exterior en cajetes esféricos y divergentes está bien documentada. Por ejemplo en Cacaxtla, las variantes 5, 10, 10b, 14a del grupo D llevan incisión precocción al exterior (López y Molina 1991: 54 y 55; lámina 62). Estas variantes son similares a los tipos Pasillo Café Pulido, Tablero Negro Esgrafiado y Batalla Café Serra de la segunda ocupación del Xochitécatl (Serra et al. 2004) donde los diseños son líneas simples, flores de cuatro pétalos, ganchos y círculos concéntricos. También en Huapalcalco hay cajetes con motivos incisos sencillos al exterior (Gaxiola 1999: 50), y es más diagnóstica de la parte temprana de la fase Gobernador (650-800 d.C.) de Xochicalco (Cyphers y Hirth 2000: 117). En Tula, se conoce como Clara Luz Negro Esgrafiado, de la fase Prado (700-800 d.C.)

En Cholula, al igual que en Teotihuacan, la incisión en vasijas monocromas está presente desde la fase Cholula II pero aparentemente no es abundante. Según el equipo de la UDLA, en los depósitos del Clásico, la cerámica monocroma incisa apenas suma el 0.11% de la muestra (López et al. 2004: 31). En este caso, como en los ejemplos descritos por Müller (1978: 83, 171) los diseños son líneas, triángulos, ondas y achurados, pero en términos generales es poco abundante (McCafferty 1996: 304-305; tabla 4). El Barrancas Inciso es más parecido a las vasijas de la fase Cholula IIIa (450-550 d.C.).

Barrancas Diferencial (70 tiestos)

Formas y atributos

- Cajetes esféricos de borde directo y labio redondeado o biselado (D=17-25cm) (Figuras 23 y 24).

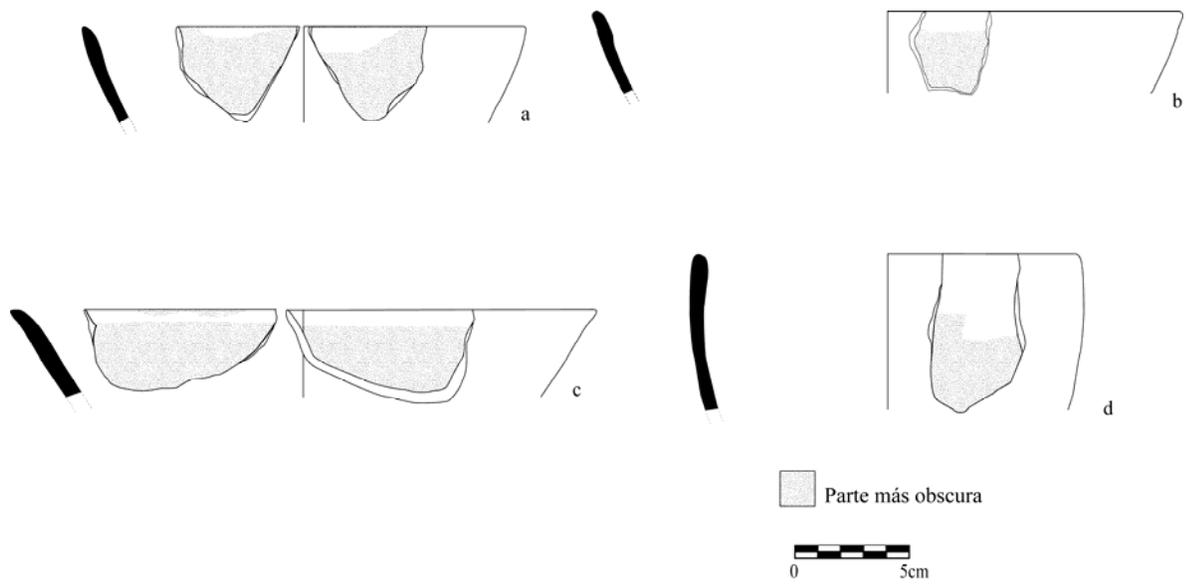


Figura 23. Ejemplos del Barrancas Diferencial.



Figura 24. Ejemplos de Barrancas Diferencial.

Decoración

Es característico que las vasijas, durante la cocción, se haya enterrado en arena o un material semejante, logrando bandas irregulares de un color más claro (5YR 5/2, 7.5YR 2/1) al resto de la vasija (Figuras 23 y 24).

Similitudes

No se identificó cerámica contemporánea similar.

Barrancas Estriado (629 tiestos)

Formas y atributos

- Cazuelas de borde directo y redondeado o levemente evertido, paredes divergentes (D=33-39cm) (Figuras 25b y 26a, d-f); algunas tienen las paredes esféricas (Figuras 25a, c y d). Todas tienen un par de asas colocadas horizontalmente (Figura 25a).
- Fragmentos de ollas.

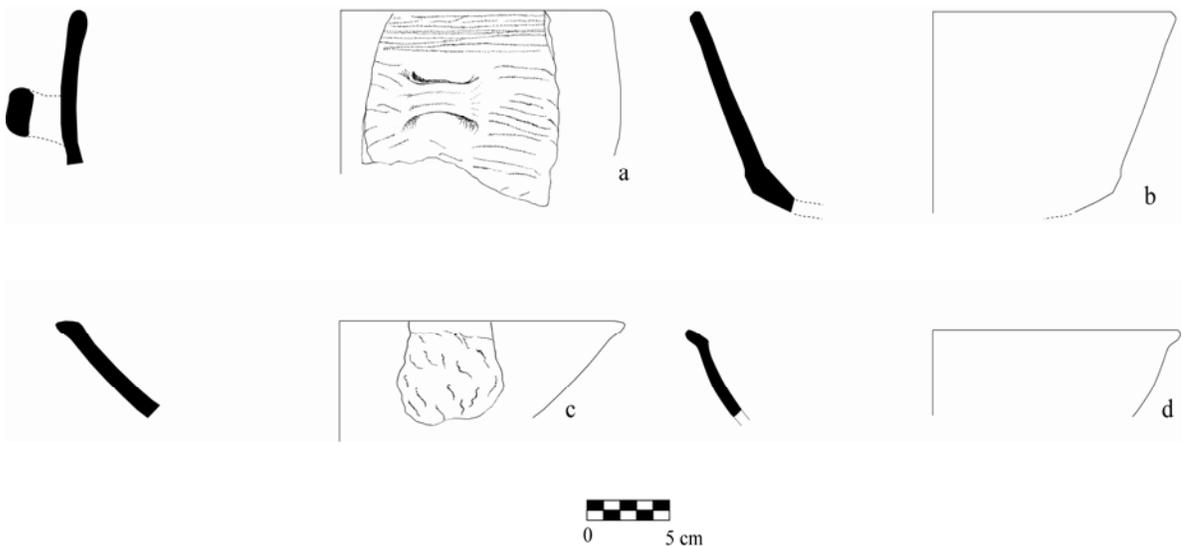


Figura 25. Ejemplos de cazuelas Barrancas Estriado.



Figura 26. Ejemplos de Barrancas Estriado.

Decoración:

Se distinguen porque su pared exterior se cepilló, dando una apariencia de estrías, de ahí su nombre. El resto de la vasija se cubrió con un engobe que pulió para obtener la superficie típica del Barrancas (Figuras 25 y 26).

Similitudes

La comparación del Barrancas Estriado con otros materiales no fue fácil. Por una parte, sabemos que las palanganas de Anaranjado San Martín de la fase Metepec (550-650 d.C.) de Teotihuacan tienen la superficie estriada (Rattray 2001: 300), sin embargo las cazuelas del Barrancas Estriado son más parecidas a las que Müller (1978b: 128) reporta para la fase Oxtotipac (650-700 d.C.): son poco profundas y tienen las asas laterales. Materiales semejantes son reportados en los túneles al este de la pirámide del Sol donde se han fechado entre 650 y 850 d.C. (López Pérez et al. 2006: 225).

Sin embargo, las cazuelas en la fase Xometla (700-850 d.C.) muestran un borde evertido, como algunas de las reportadas aquí; no obstante, en esta fase suelen tener un borde con pintura roja (Sanders 2006: 195). También Moragas (2003: 457) menciona que entre los materiales de Teotihuacan contemporáneos a Xometla hay contenedores grandes con el exterior con una superficie que pudiera ser semejante al estriado.

Lamentablemente en Cholula no se localizó material similar al Barrancas Estriado. Lo que más se asemeja es la cerámica raspada al exterior con pintura roja, que corresponden a las variantes 68 y 68a del grupo C de Cacaxtla (López y Molina 1991: 53). Otra referencia similar es del Tajín donde el tipo 3A, bandas ásperas burdas, son vasijas con la pared exterior estriada con el borde rojo (Cortés 1991: 252, figura 53).

GRUPO ARENOSO

Constituye el segundo grupo de vasijas más abundante en el Cerro Zapotecas, con 7,423 tiestos (37.5% del material Epiclásico). Es una vajilla utilitaria ya que casi el 70% son formas para procesar alimentos y almacenar (Tabla 5), y muy pocos pueden considerarse formas rituales como los sahumeros. Este grupo tiene dos variedades: Arenoso Liso y Arenoso Rojo.

El Arenoso se caracteriza por tener un baño muy delgado en tonos cafés (7.5YR 5/4, 6/4 café claro) y café rojizo (5YR 5/4); frecuentemente tiene manchas de cocción en tonos más oscuros (2.5YR 3/4; 2.5YR 4/0; 7.5YR 4/0). El atributo diagnóstico es su superficie con textura arenosa, de ahí su nombre, con pulido bajo, y huellas del pulidor.

Arenoso Liso (6748 tiestos)

Formas y atributos

- Ollas de cuello largo curvo divergente, con borde evertido, redondeado o plano (D=17-26cm) (Figura 27a-d). Ollas de cuello corto, borde evertido y labio redondeado o engrosado al exterior (D=24-31cm) (Figuras 27e-h y 29a, f y h). Fragmentos que no pudieron definirse.

AREA	ARENOSO LISO											ARENOSOS ROJO													
	Cajetes				Jarra	Tecomate	Cazuela	Comal	Cucharon	Sahumador	Ollas			Cajetes				Ollas			Cazuela	Cucharon	Sahumador		
	Subhemisferico	Hemisferico	Divergente	Sin definir							Cuello largo	Cuello corto	Sin definir	Subhemisferico	Hemisferico	Divergente	Sin definir	Cuello largo	Cuello corto	Sin definir					
A	5	1	6	2	7		1		5			1		1	6	3	7	4	2						
B	16	9	5	13	2	5	2	6	4						5		2	6							
C	3	2	1	12	12	7	23		8						2	1	60	29	10						
D	89	22	19	22	57	1	34	37	15	21					19	12	3	6	1						
E	232	127	47	156	231	5	228	108	133	25					53	1	21	1	19	12	2				
F	104	36	36	80	40	18	33	40	36	2					26		1	24	6	18					
G	20	17	8	7	2	5	11	5	3					2				9		3					
H	26	2	3	6	7	1	1	2	1	1				8				4							
I	4	3	2		4	1	2	1	9	2				2					1						
Mont. 1	77	34	35	266	7	9	35	17	22	16				6					3						
Mont. 2	3	1	1	3	2	2		3	4					3											
Mont. 3	10	1	11	24	16	6	1	8	3					2					1						
Mont. 4	4	1	2	6	1	3	1	2																	
Mont. 5	6	1		18	1	2	1	1	4																
TOTAL	599	257	176	615	387	302	359	447	247	67	6	359	235	447	123	14	7	129	122	73	177	15	12	3	

Tabla 5. Frecuencias del grupo Arenoso Liso y Arenoso Rojo.

- Comales de borde directo o ligeramente levantado y con más de un centímetro de grosor (D=<40cm) (Figura 27i)
- Sahumador de paredes esféricas, con borde directo y redondeado; (D=18cm); el mango es hueco y mide más de 12cm de largo. Algunos muestran una perforación en la pared que se une al mango (Figura 27j). Muestran huellas de quemado al interior.
- Cajetes subhemisféricos, de borde directo y redondeado, con un diámetro característico de 21cm, y pueden tener algunos soportes cónicos o bases anulares (Figuras 28a-b y 29c-e). Cajetes hemisféricos tienen el borde directo y biselado (D=19-26cm) (Figura 28c-e). Cajetes divergentes tienen el borde directo, labio redondeado (D=15-21cm) (Figura 28f-g). Además, fragmentos no identificables.
- Tecomates de borde revertido o collar (D=18-23cm) (Figuras 28h-j y 29i).
- Cazuelas de borde revertido, muy similar al de las ollas, y el labio redondeado o biselado (D=44-30cm); las paredes son curvo divergentes (Figuras 28k-m y 29b).
- Cucharón tiene el borde directo, biselado (Figura 29g).
- Jarras de borde directo o ligeramente evertido, cuello recto, y al parecer tienen un asa vertical que sale del borde (D=14cm).

Decoración

El Arenoso Liso carece de decoración.

Similitudes

La cerámica del Arenoso Liso representa las formas utilitarias del Cerro Zapotecas. Las ollas son muy similares a las de Oxtotipac (650-700 d.C.). Se reportan en Teotihuacan (Bennyhoff 1966: 26; López Pérez et al. 2006: 220; Moragas 2003: 457; Müller 1978b: 130) y en la Cuenca de México (Sanders 2006: 195), y siempre se hace mención de ambos tipos de cuellos, altos y cortos. Las jarras, con cuello corto y un asa, también se relacionan con Oxtotipac (Acosta 1972: 155; Dumond y Müller 1972; Müller 1978b: 130; Sanders 2006: 194). Los tecomates del Arenoso Liso son más parecidos a las ollas de cuello corto de Teotihuacan para 650-850 d.C. (López Pérez et al. 2006: fig. 14; Müller 1978b: 132). Además, los comales de paredes altas aparecen desde Oxtotipac (650-700 d.C.) hasta Xometla (700-850 d.C.), y son semejantes a los aquí descritos.

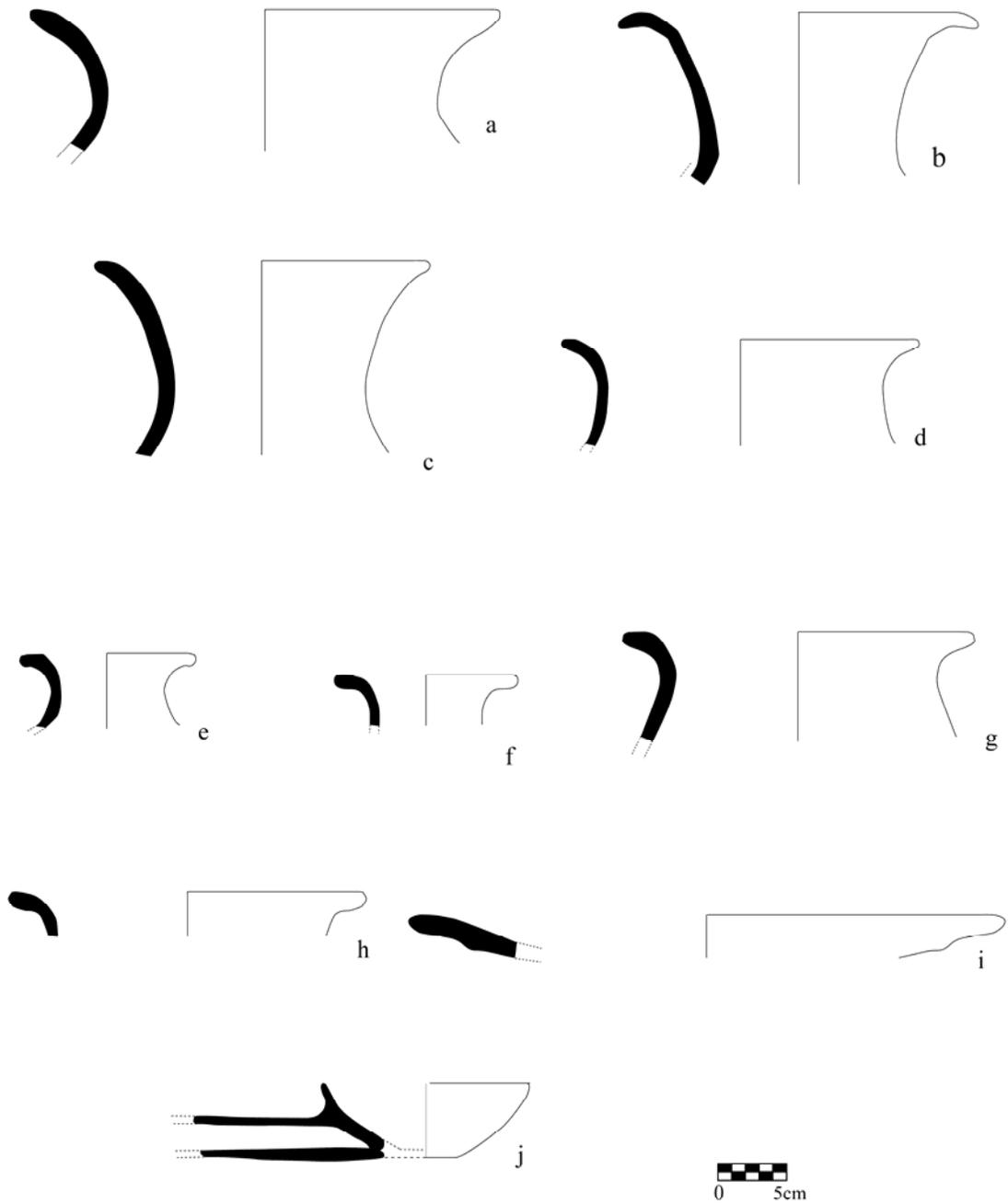


Figura 27. Ejemplos de las formas diagnósticas del grupo Arenoso Liso: a-d) ollas de cuello largo; e-h) ollas de cuello corto; i) comal; y j) sahumador.

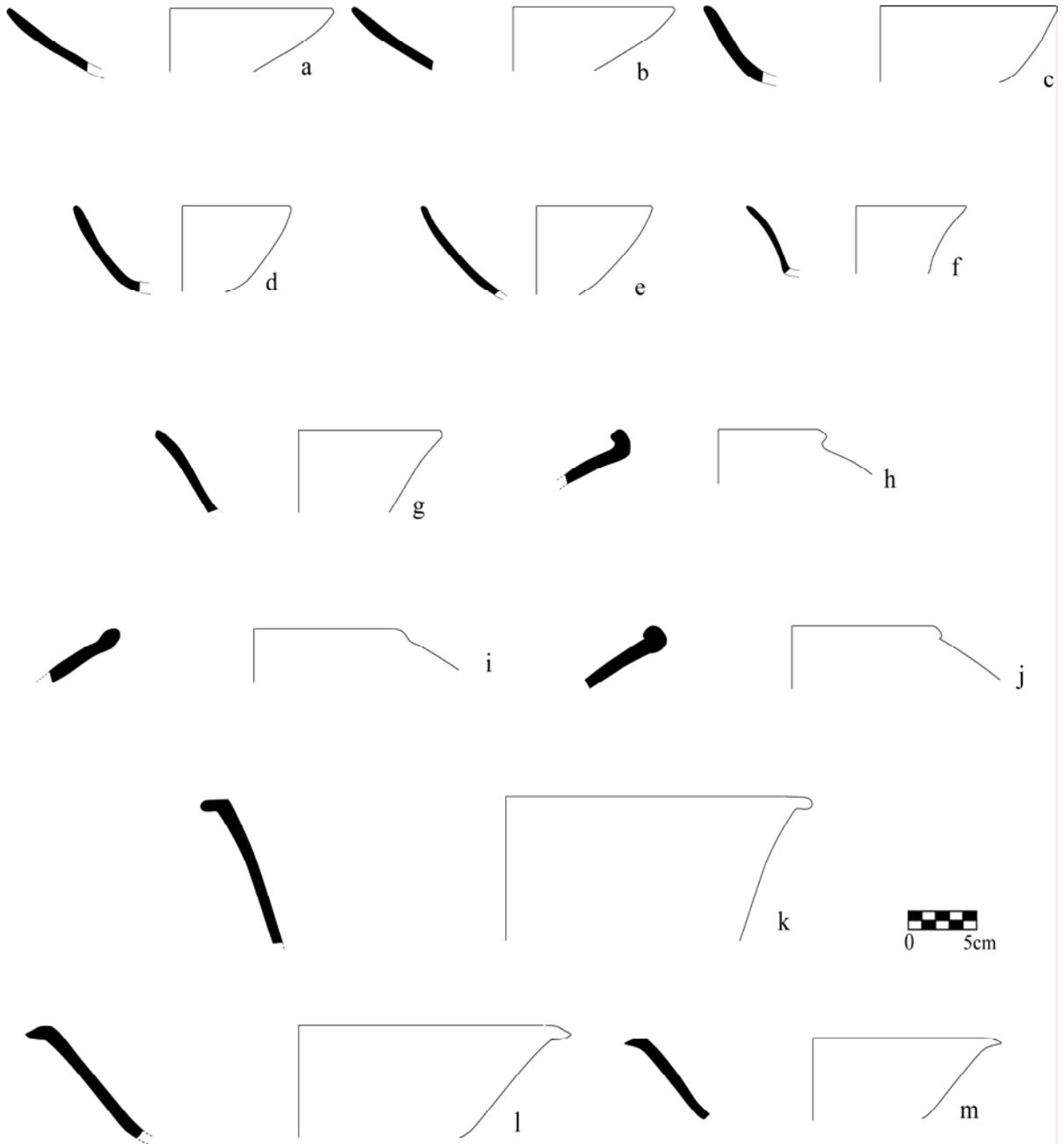


Figura 28. Ejemplos de las formas diagnósticas del grupo Arenoso Liso: a-b) cajetes hemisféricos; c-e) cajetes hemisféricos; f-g) cajetes divergentes; h-j) tecomates; y k-m) cazuelas.



Figura 29. Ejemplos de Arenoso Liso.

Por otro lado, los cucharones y los sahumeros son parte de las innovaciones de Oxtotipac (Acosta 1972: 155; Bennyhoff 1966: 26; Dumond y Müller 1972; Hicks y Nicholson 1964:500; López Pérez et al. 2006; Moragas 2003). Otros atributos, como las bases anulares que aparecen desde Metepec (García y Córdoba 1990: 295; Müller 1978b), también son diagnósticos de Oxtotipac (Acosta 1972: 155; Hicks y Nicholson 1964: 498; López Pérez et al. 2006: fig. 14; Moragas 2003; Piña Chan 1967: 146).

Estas marcadas similitudes con materiales de la fase Oxtotipac (650-700 d.C.) sugieren que el Arenoso Liso pueda fecharse contemporánea a ella. En otros sitios de la misma temporalidad muestran semejanzas en las vasijas utilitarias. Por ejemplo, en la parte temprana de la fase Gobernador (650-900 d.C.) de Xochicalco las ollas, los tecomates, los comales y las jarras, son formas nuevas que marcan el apogeo del sitio

(Cyphers y Hirth 2000: 115). En Huapalcalco, también se mencionan las ollas, comales, cazuelas y cucharones como diagnósticos de la ocupación epiclásica (Gaxiola 1999: 53). Y en el Xochitécatl, las ollas, comales y los sahumadores, forman parte del Cerritos Café Burdo de la segunda ocupación del sitio (Serra et al. 2004: 143); este último corresponde a la variante 92 del grupo M de Cacaxtla (López y Molina 1991: 65, lámina 62).

La temporalidad del Arenoso Liso es interesante en relación con Cholula. McCafferty (1996: 310, tabla 4; 2001: 32) denomina a esta cerámica *Cerro Zapotecas Sandy Plain* y considera que está presente en contextos del Epiclásico; no obstante, en sus conteos no es abundante (6%). En el depósito del Epiclásico/Posclásico Temprano que López y otros (2004) aislaron, el Arenoso no está presente. Sin embargo, el grupo Arenoso Liso se parece en formas a Cholulteca I (800-900 d.C.) ya que en ésta se introducen los sahumadores y comales de paredes altas, y los tecomates se popularizan (Acosta 1975: 129; Müller 1978: 96). Esto significaría que el Arenoso Liso posiblemente inició alrededor del 650 y se usó hasta el 800 d.C. en Cholula, lo que explicaría su escasez en los depósitos de McCafferty (1996) y López y equipo (2004).

Arenoso Rojo (675 tepalcates)

Formas y atributos

Las formas son las mismas que las del Arenoso Liso, aunque en el Arenoso Rojo no aparecen jarras, comales ni tecomates.

- Ollas de cuello corto, borde evertido y labio redondeado, (D=13-23cm) (Figuras 30g-i y 31a). Ollas de cuello largo curvo divergente, con borde evertido, redondeado (D=28cm) (Figura 30k-l). Además se cuantificaron fragmentos que no permitían definir la forma específica.
- Cajetes subhemisféricos de borde directo y redondeado (D=15-18cm) (Figuras 30a-d y 31b y c). Cajetes hemisféricos de borde directo y biselado (D=23cm), y cajetes divergentes con borde directo y redondeado (Figura 30e-f).
- Cucharones de borde directo y biselado.

- Cazuelas borde revertido, labio redondeado y paredes curvo-divergentes (D=23-26cm).
- Sahumador (lo pequeño de los fragmentos no permitió medir el diámetro).

Decoración

La variedad Arenoso Rojo se caracteriza por llevar pintura roja (10R 4/3, 4/4; 2.5YR 3/4), débil (como rebajada con agua), aplicada antes del pulimento. En los cajetes siempre aparece una banda a lo largo del borde interior y en menos ocasiones al exterior (Figuras 30b-f y 31b); en algunos ejemplos se identificaron líneas verticales en las paredes internas (Figuras 30a y 31c). En los cucharones la banda está en ambas caras. Y sólo en las cazuelas se usó la pintura en toda la pared interior. Finalmente, el cuello exterior y el borde interior de las ollas se cubrieron con esta pintura (Figura 30g-l).

Similitudes

En la fase Metepec (550-650 d.C.) de Teotihuacan se usa pintura roja delgada y de poca cobertura, en cajetes, palanganas, cráteres, jarras y platos (Rattray 2001: 290). Esta modalidad parece continuar en la fase siguiente; por ejemplo en las cuevas del Pirul, las Varillas y de la Basura, hay reportados cajetes, cucharones y ollas bícromos (López Pérez et al. 2006: 219; Moragas 2003). Sanders (2006: 193-195) afirma que la decoración roja en bandas simples suma el 77% de la fase Oxtotipac (650-700 d.C.), sin embargo en Xometla (700-850 d.C.) es más característico que las ollas y las cazuelas presenten bordes rojos, sobretodo como bandas simples en el borde (Sanders et al. 1979: 457).

En otras secuencias cerámicas, como en Huapalcalco hay una variedad de pintura más diluida (rojo-naranja) en vasijas más claras (Gaxiola 2006: 330). En Cacaxtla, la variante 1 del grupo A, una de las más abundantes en el sitio, tiene una banda interior de pintura roja sobre una superficie alisada, que aparece en platos y cucharas (López y Molina 1986: 47).

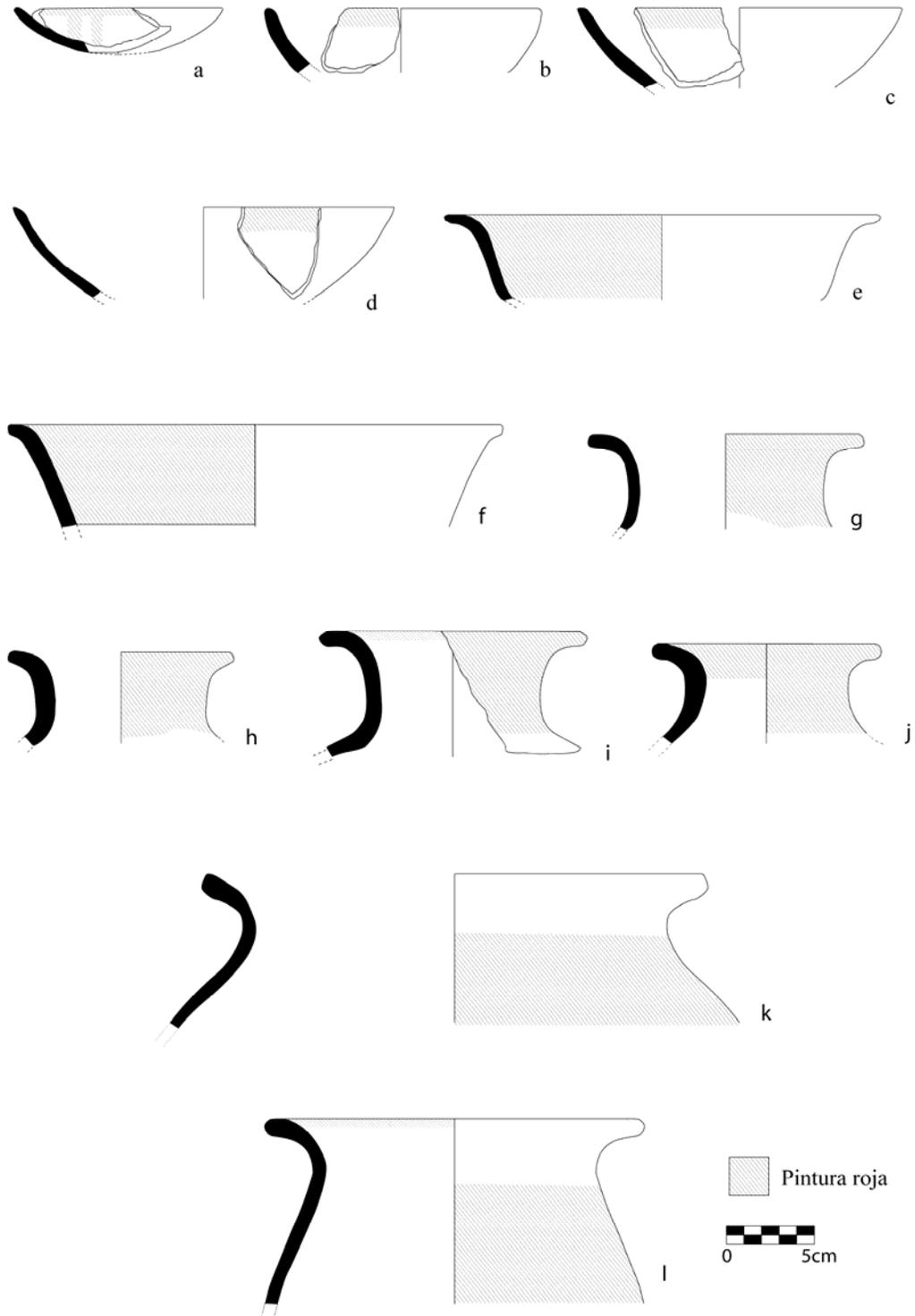


Figura 30. Ejemplos de las formas diagnósticas del grupo Arenoso Rojo: a-d) cajetes subhemisféricos; e-f) cajetes divergentes; g-j) ollas de cuello largo; y k-l) ollas de cuello corto.



Figura 31. Ejemplos de Arenoso Rojo.

GRUPO NARANJA PULIDO

Un total de 1,615 tiestos conforman este grupo (8% de la muestra epiclásica; Tabla 6). Se trata de una vajilla cuyas formas diagnósticas son las ollas y los cajetes, pero en general es poco abundante y está muy fragmentada. Las variedades son la lisa y la sellada; esta última sólo se identificó en seis tiestos.

El grupo Naranja Pulido se caracteriza por presentar un baño delgado en tonos rojo claro (2.5YR 4/4, 5/4) o café rojizo (2.5YR 4/4 y 5/4); en muy pocas ocasiones se observan manchas de cocción en un tono gris muy oscuro (5YR 3/1). La superficie se pulió para obtener una apariencia mate de muy buena calidad.

AREA	NARANJA PULIDO								N. SELLADO
	Cajetes				Olla	Sahumador	Jarra	Comal	Cajete sin definir
	Subhemisférico	Hemisférico	Divergente	Sin definir					
A	2			7	68			3	
B	4	4	1	17	80			1	
C	3		1		46				
D	19	1	1	33	150		1	9	1
E	39	7	1	62	172			11	2
F	14		1	10	8			4	2
G	3			6	13			7	
H	1			8	56			1	1
I				2	4				
Mont. 1	37			120	519	4	2	25	
Mont. 3				1	17				
Mont. 4				1					
Mont. 5				1	1				
TOTAL	122	12	5	268	1134	4	3	61	6

Tabla 6. Frecuencias del Naranja Pulido.

Naranja Pulido (1609 tiestos)

Formas y atributos

En general los tiestos son muy pequeños por lo que no se obtuvo suficiente información sobre la forma y las dimensiones de las vasijas.

- Ollas, algunas quizá son ánforas.
- Cajetes subhemisféricos de borde directo y redondeado o biselado, fondo plano (D=19-23cm) (Figura 32). Cajetes divergentes de borde directo, labio biselado, así como algunos hemisféricos de borde directo y labio redondeado. La mayoría fueron fragmentos, soportes de tipo cónico sólido o huecos, y bases anulares.
- Comales de paredes altas, borde directo, redondeado (D=29 a 37cm).
- Mangos de sahumador y,
- posiblemente jarras con cuello divergente.

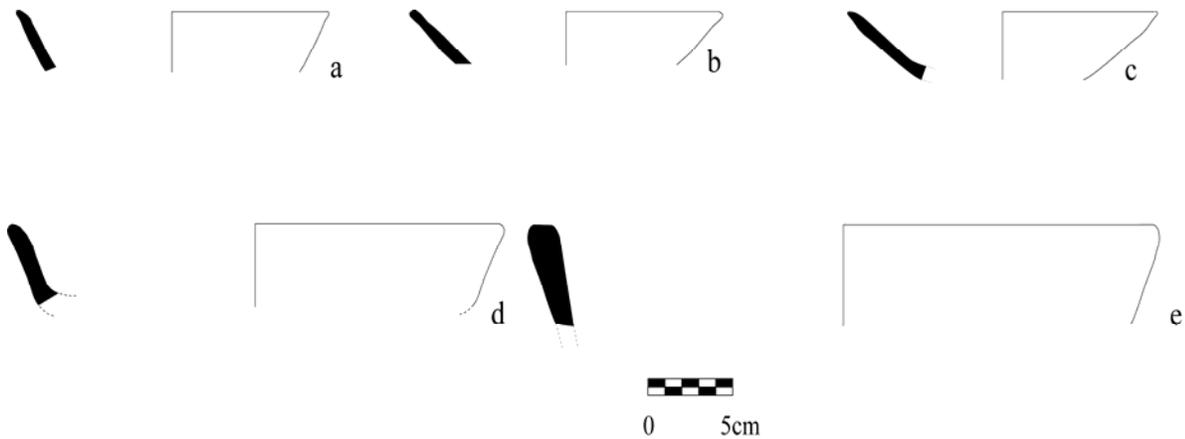


Figura 32. Ejemplos de las formas del Naranja Pulido: a-c) cajetes subhemisféricos; d) comal, e) cajete.

Decoración

El Naranja Pulido carece de decoración.

Similitudes

La poca información que se tiene sobre las formas del Naranja Pulido no permite una comparación cronológica buena. Las bases anulares son menos abundantes en la fase Xometla (700-850 d.C.) y en cambio aparecen más frecuentemente los soportes cilíndricos huecos y los cónicos como los que aquí se mencionan (Hicks y Nicholson 1964: 498;). También, para el sitio de Coyoacán, Piña Chán (1967: 146) menciona las cucharas del tipo Naranja Pulido para la parte tardía del Coyotlatelco. Algo similar se reporta en Cerro Portezuelo (Hicks y Nicholson 1964: 498).

En cambio, en el Valle de Puebla-Tlaxcala parece que la cerámica naranja, poco pulida y principalmente en cajetes, es más común; García Cook y Merino (1988: 312) la ubican para la fase Texcalac (650-1100 d.C.). En Cacaxtla también aparece reportada una cerámica naranja, la variante 4d del grupo A, presente en cajetes principalmente (López y Molina 1991: 49).

Estas comparaciones nos permiten sospechar que el Naranja Pulido puede ser un poco más tardío en la secuencia del Cerro Zapotecas. En Cholula las cucharas, sahumadores y los soportes cónicos y huecos son más diagnósticos de Cholulteca I (800-900 d.C.) (Müller 1978: 93, 96). Dentro de los materiales del Colegio Taylor en Cholula, el tipo Cocoyolta, del Epiclásico-Posclásico Temprano, se asemeja al Naranja Pulido porque tiene una superficie clara (5YR 5/4, 6/6, 10YR 7/4) semipulida; este Cocoyotla, distinto al Cocoyotla Negro sobre Natural, aparece en cajetes hemisféricos, divergentes, cazuelas, comales y ollas, principalmente (López et al. 2004: 10-14; McCafferty 1996: tabla 4).

Naranja Pulido Sellado (6 tiestos)

Formas y atributos

- Sólo son fragmentos de cajetes, con soportes huecos, que no se pudieron identificar específicamente.

Decoración

Se caracteriza porque el fondo de los cajetes muestra decoración sellada (Figura 33). Lamentablemente la muestra está muy fragmentada y no pudo definirse el diseño.

Similitudes

La decoración sellada aparece desde Metepec en Teotihuacan (Rattray 2001: 298) y continúa hasta la fase Xometla (700-850 d.C.) (Bennyhoff 1966: 28; Hicks y Nicholson 1964: 498; Müller 1978b: 132; Sanders 2006: 193). Ésta se caracteriza porque aparecen en bandas repetitivas en la mitad superior de los cajetes hemisféricos; los sellos tienen diseños zoomorfos, tlacuaches y otros (Moragas 2003: 457). Sin embargo, los fondos sellados, como los aquí descritos, son diagnósticos de la fase Azteca II (Müller 1978b: 145; Parsons et al. 1982: 441), que se fecha alrededor del 1200 d.C. (Parsons et al. 1996).



Figura 33. Ejemplos de Naranja Pulido Sellado.

Algo similar parece suceder en Cholula. Los sellos en las paredes exteriores de cajetes son diagnósticos de Cholula IV (550-650 d.C.). En cambio, los fondos sellados aparecen posteriores a Cholulteca I (800-900 d.C.) (Müller 1978: 93). Estos generalmente se asocian a los tipos cerámicos de Xicalli (McCafferty 2001: 42) y Martha (Lind et al. s.f.) que han sido ubicados temporalmente para la fase Aquiahuac (1000-1200 d.C.). López y su equipo (2004: 14) identificaron una variedad Cocoyotla, con el fondo sellado, que es del Epiclásico-Posclásico Temprano. Esto hace pensar que la cerámica Naranja Pulido Sellado podría ser de finales del Epiclásico y su escasez en el Cerro Zapotecas sería acorde con una ocupación que no supera los 800 d.C.

GRUPO XICALLI

La muestra la forman 275 tepalcates, y representa el cuarto grupo más abundante del sitio (1.4% del material epiclásico; Tabla 7). El Xicalli está bien descrito en la secuencia del Posclásico de Cholula (López et al. 2004: 42-43; McCafferty 1996), sin embargo aquí lo coloco más temprano, según su aparición en la secuencia estratigráfica de los pozos excavados en 1971. El Xicalli del Epiclásico se distingue del más tardío por las formas diagnósticas ya que los comales son mucho más abundantes y gruesos, además de que los

bordes de los cajetes subhemisféricos no son biselados y casi no están presentes los soportes, atributos que caracterizan los ejemplos del Posclásico.

El Xicalli se caracteriza porque no tiene engobe; la superficie fue alisada con alguna fibra cuando la pasta estaba aún húmeda. En muy pocas ocasiones el fondo está esponjado. El color típico es el café rojizo claro (5YR 6/4), café claro (7.5YR 6/4) o rosado (7.5YR 7/4), aunque muy frecuentemente tiene manchas de cocción en tonos grises (5YR 7/1, 10R 6/8).

AREA	XICALLI			
	C. Subhemisférico	Comal	Cazuela	Olla
A	2			
B	3	1		
D	3	29	5	
E	29	77	2	10
F	11	7		
G	2	2		
H		2		1
Mont. 1	17	51		
Mont. 2	2	3		
Mont. 3	2	13		
Mont. 4		1		
TOTAL	71	186	7	11

Tabla 7. Frecuencia de las formas de Xicalli.

Formas y atributos

- Comal de borde directo redondeado y paredes entre 1.3-1.8cm de grosor (D=35-50cm) (Figuras 34e-i y 35).
- Cajetes subhemisféricos de borde directo y redondeado (D=15-20cm). A veces presentan soportes cónicos sólidos (Figura 34b-c).
- Ollas y ollas miniaturas de cuello divergente y posiblemente con soportes sólidos (Figuras 34a y 34d).
- Fragmentos de posibles cazuelas.

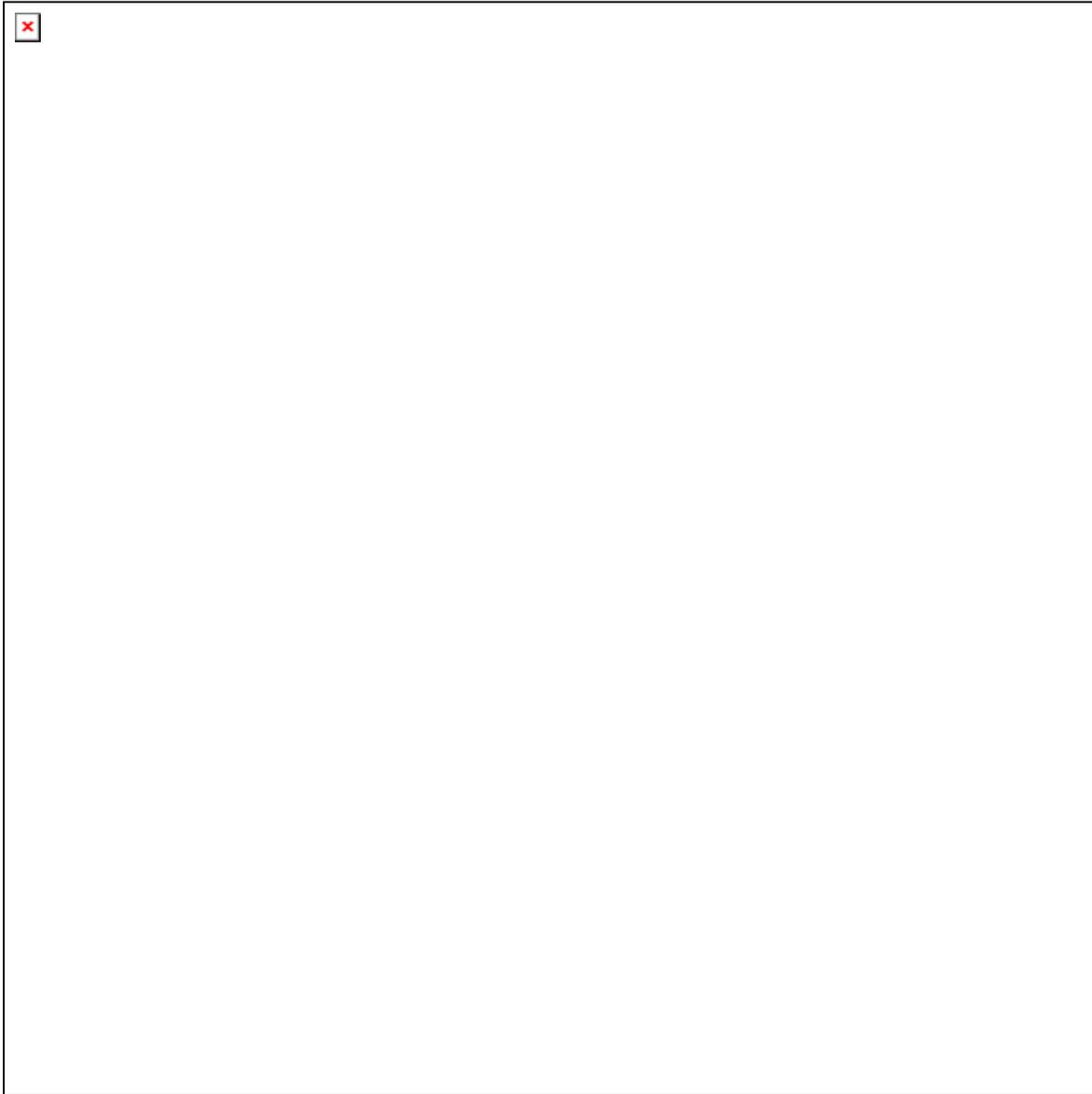


Figura 34. Ejemplos de Xicalli: a) olla; b-c) cajete subhemisférico; d) olla miniatura; y e-i) comales.



Figura 35. Ejemplos de comales de Xicalli.

Similitudes

El tipo Xicalli está bien caracterizado en la secuencia de Cholula. Noguera (1954: 78), que lo identifica como Cerámica Lisa, asegura que forma parte de la secuencia del Posclásico. Por su parte, McCafferty (2001: 43) piensa que es una cerámica de servicio importante entre 900 y 1200 d.C., aunque también lo ubica en contextos más tempranos (McCafferty 1996: tabla 4; 2001: 44). López y su equipo (2004: 42-45) reportan la presencia del Xicalli en los depósitos del Epiclásico-Posclásico temprano, en una proporción de 2.9%, incluyendo fondos sellados con diseños fitomorfos y enrejados.

Las variantes 92 y 93 de Cacaxtla, y el Grupo Cerritos de Xochitécatl son materiales similares al Xicalli. Se trata de cerámica café alisada por ambos lados en formas de comales y ollas (López y Molina 1991: 65, lámina 68; Serra et al. 2004: 144). En Cacaxtla, esta variedad suma más del 50% y en el Xochitécatl, aproximadamente el 84%. La abundancia en Cacaxtla-Xochitécatl apoya la idea de que el Xicalli inicia en el Epiclásico. En el Cerro Zapotecas, en los pozos excavados por Mountjoy y Peterson en 1971 (ver más adelante), aparece debajo de pisos fechados alrededor del 650 d.C., lo que concordaría con la idea de que iniciaría alrededor de esta fecha.

GRUPO ARROYOS BURDO (230 tiestos)

Este grupo sólo equivale al 1.2% del material epiclásico. Su función fue ritual pues las formas son braseros con aplicaciones, sahumeros y posiblemente, esculturas, aquí llamadas almenas (Tabla 8).

AREA	ARROYOS BURDO				
	Brasero	Aplicación de brasero	Sahumador	Olla	Almenas
A	5	9	1	4	
B		4			
C	7		2		1
D	9	7	4	8	2
E	12	32	2	8	15
F	9	23		2	
G		1		4	
H	1				
I	1				
Mont. 1	5	15		17	
Mont. 2	1	4	3	3	
Mont. 3		5	1	1	
Mont. 4		1			
Mont. 5				1	
TOTAL	50	101	13	48	18

Tabla 8. Frecuencia del grupo Arroyos Burdo.

El Arroyos Burdo no tiene engobe; la superficie está esponjeada, raspada o ambas, pero siempre hay huellas del instrumento empleado, que quizá fue una navajilla que dejó un patrón irregular. El color diagnóstico es gris muy oscuro (7.5YR 3/1) y varía a rojo (10R 4/8), café amarillento claro (10YR 6/4) o gris (7.5YR 6/1). La superficie muestra manchas de cocción o huellas de quemado por el uso.

Formas y atributos

- Braseros de paredes recto-divergentes, borde directo redondeado, y en menos ocasiones plano; posiblemente sean de forma bicónica como lo sugieren algunos fragmentos de bases (D=13-16cm) (Figura 37a). Es probable que este tipo de braseros tuvieran aplicaciones moldeadas o modeladas en el cuerpo, con diseños de

- trenzas, flores y otros (Figuras 36g-k y 37b-d), algunos con restos de pigmento rojo, blanco y amarillo. Unos pocos ejemplos tenían en el borde una pestaña modelada, y decorada con incisiones de uña.
- Sahumadores de borde directo o evertido, de paredes curvo-divergentes y fondo plano (D=12-14cm) (Figura 36a-c).
 - Ollas con forma específica no definida, con aplicaciones de granos de café en el borde (Figura 36d).
 - Las almenas son piezas con dos o tres orillas, gruesas (1.5-2cm.) y de forma irregular (Figuras 36e y f y 38) que quizá formaron parte de algún tipo de escultura o elemento decorativo mayor.

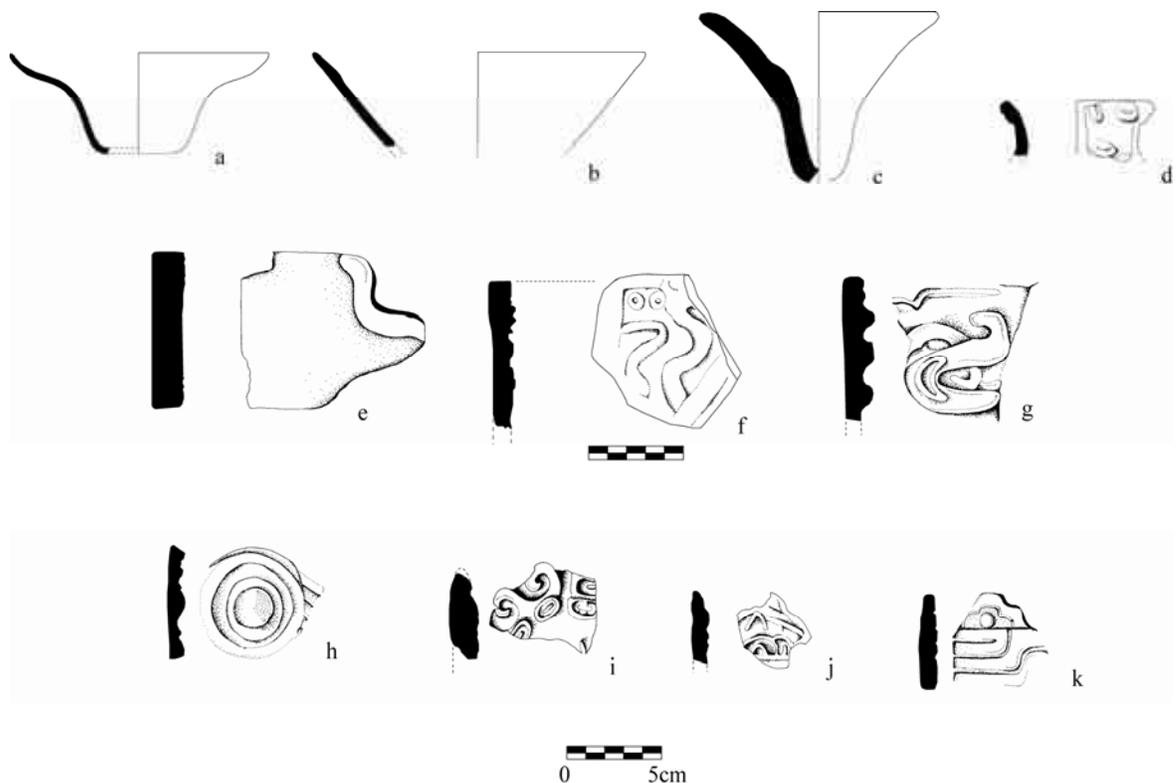


Figura 36. Ejemplos de formas del grupo Arroyos Burdo: a-c) sahumadores; d) ollita; e-f) almenas y g-k) aplicaciones.



Figura 37. Ejemplos de braseros del tipo Arroyos Burdo: a) cuerpo de un brasero bicónico, y b-d) fragmentos de aplicaciones.



Figura 38. Ejemplo de almenas del Arroyos Burdo.

Decoración

Aplicaciones moldeadas que representan flores, discos, trenzas y chalchihuites (Figura 37b-d); también hay diseños más complejos como serpientes, volutas, y un posible glifo de lugar (Figuras 36g y k) que no pueden reconstruirse; algunos conservan restos de pigmentos rojo blanco y amarillo. Las almenas muestran sólo un rollo de barro aplicado

en las orillas, y generalmente carecen de decoración, a excepción de algún fragmento que tiene aplicada una imagen serpentina (Figura 38).

Similitudes

Una de las formas que se pierde en la transición de Metepec a Oxtotipac en Teotihuacan es la de los incensarios tipo teatro, y en su lugar aparecen unos cuencos con el borde recortado (Acosta 1972; Bennyhoff 1966: 26; Dumond y Müller 1972: 1211). Pero también se mencionan los incensarios en forma de reloj de arena, decorados con aplicaciones modeladas (Bennyhoff 1966: 26; Dumond y Müller 1972; Hicks y Nicholson 1964: 500; Moragas 2003). Sabemos que hay algo parecido en las cuevas al este de la Pirámide del Sol, en los depósitos posteotihuacanos (López Pérez et al. 2006: 220, figura 14). En Santiago Ahuizotla, Tozzer (1921: 51, figura 17) muestra fragmentos de posibles braseros con trenzas en el borde y otras aplicaciones moldeadas.

En otros sitios epiclásicos, como Huapalcalco, los braseros son bicónicos con reborde labial, alisados, y con aplicaciones pintadas en blanco, rojo, azul y café (Gaxiola 1999: 54-55). En Xochicalco, durante la fase Gobernador (650-900 d.C.), los braseros tienen bordes de pay y aplicaciones de flores, conchas o picos (Cyphers y Hirth 2000: 116). Los reportes del Xochitécatl y Cacaxtla no dan mucha claridad sobre la forma que tenían, aunque en ambos sitios se decoraron con aplicaciones moldeadas pintadas (López y Molina 1991: 56; Serra et al. 2004: 144).

El sahumador es una de las formas que se introducen en el Epiclásico como parte de la vajilla ritual y está bien documentada en la literatura de la Cuenca de México y en otros sitios contemporáneos (e.g., Acosta 1972; Cyphers y Hirth 2000: 120; García y Córdoba 1990; Hicks y Nicholson 1967; Moragas 2003; Tozzer 1921). Sin embargo los sahumadores de Huapalcalco carecen de engobe, son de forma cónica con mango tubular hueco (Gaxiola 1999: 54), muy parecidos a los del Arroyos Burdo.

También se asemejan los del Xochitécatl, en especial los curvo-divergentes, que son una de las formas ceremoniales más importantes del sitio (Serra et al. 2004: 144-149).

Las llamadas aquí almenas recuerdan a las bases de los llamados “Señores de Cacaxtla” (Jiménez 1995; Morales 1999), por lo que quizá éstas eran parte de esculturas mayores y que posiblemente formen parte de ofrendas funerarias. Materiales similares se reportan en Xochicalco (Smith y Hirth 2000: 50).

Aunque las comparaciones no dan resultados concluyentes, las formas del Arroyos Burdo se relacionan con materiales similares de otros sitios epiclásicos. Estos son difíciles de comparar con Cholula. Para las últimas fases del Clásico, Cholula IIIa y IV, los braseros son de paredes rectas, fondo plano y con aplicaciones moldeadas a nivel del labio (López et al. 2004: 9-10; Müller 1978: 71 y 79), lo que sugiere que el Arroyos Burdo está relacionado con dichas fases. Por otro lado, los sahumerios, diagnósticos en los complejos epiclásicos (Dumond y Müller 1972) no aparecen hasta Cholulteca I (800-900 d.C.), lo que quizá feche la aparición más tardía del Arroyos Burdo.

GRUPO FOSO (11 tiestos)

Este es un grupo poco representativo ya que constituye menos del 0.1% del material Epiclásico (Tabla 9), sin embargo sus similitudes con el Foso Esgrafiado del Xochitécatl lo hace diagnóstico del Epiclásico. Los ejemplos se recuperaron en el recorrido del 2005.

AREA	FOSO
	Vaso
D	2
E	9
TOTAL	11

Tabla 9. Frecuencia de las vasijas del grupo Foso.

Las vasijas del grupo Foso tienen un engobe grueso, bien aplicado y pulido en ambas paredes; el color típico es café oscuro (10YR 4/2). La pared exterior está esgrafiada, raspada y decorada con pigmentos.

Formas y atributos

- Vasija grande (D=30-35cm), de paredes gruesas (1cm), borde directo o ligeramente evertido y con labio redondeado o ensanchado; aunque desconocemos la forma exacta (Figuras 39 y 40), posiblemente son vasos dado que en el Xochitécatl (Serra et al. 2004: 143) registran esta forma.

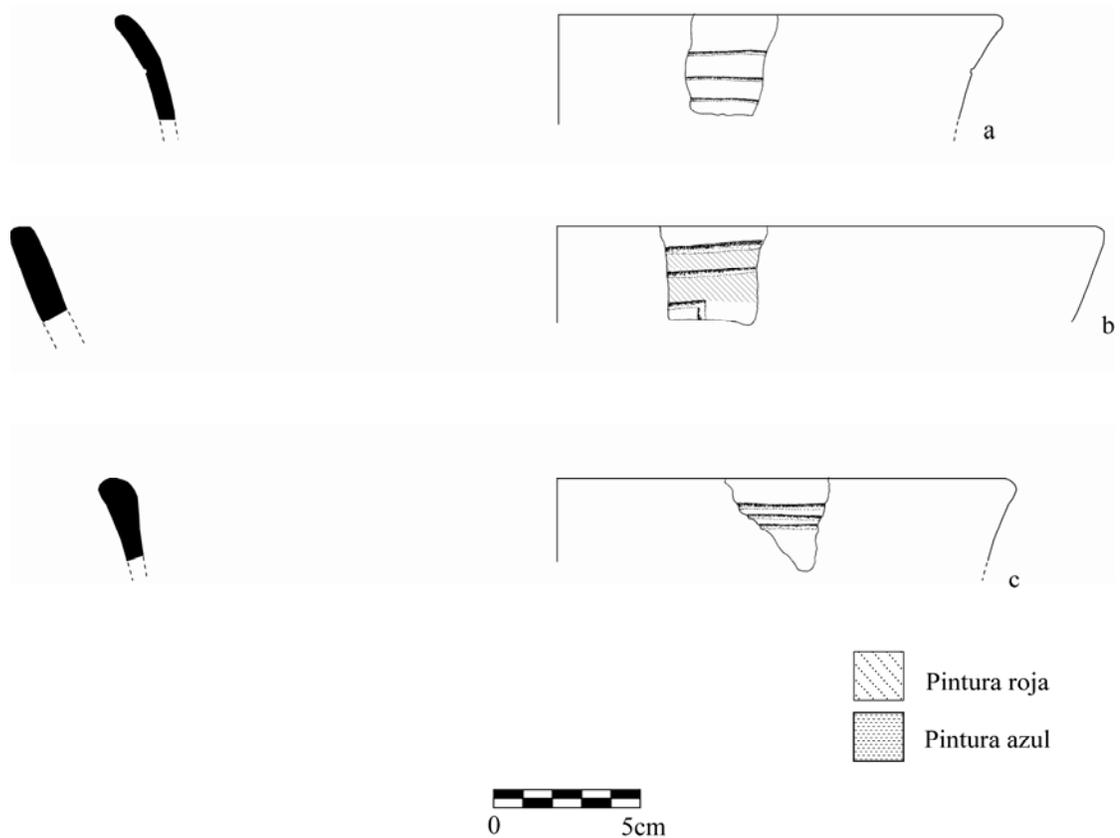


Figura 39. Ejemplos de vasos del grupo Foso.



Figura 40. Ejemplos de tepalcates del grupo Foso.

Decoración

Todos los ejemplos tienen en la pared exterior diseños geométricos delimitados por un esgrafiado grueso, hecho con un instrumento puntiagudo. En la muestra se observan bandas o recuadros (Figuras 39a-c y 40a y c), pero también hay otros más complejos (Figuras 39e y 40e) formando diseños geométricos. En muchas ocasiones los diseños muestran áreas raspadas que se cubrieron con pigmento rojo y azul.

Similitudes

El nombre de Foso se ha tomado de su equivalente en el Xochitécatl (Serra et al. 2004: 143), donde básicamente son vasos de pared gruesa, con un engobe bien pulido color café, y decorado con motivos incisos gruesos de diseños geométricos, simbólicos y algunos trapecios teotihuacanos. López y Molina (1991: 51, láminas 107-109) reportan vasos similares que denominan “teotihuacanos”, quizá porque se asemejan a los vasos cilíndricos, y también mencionan las incisiones que alternan con el pulido, el raspado y con pintura roja, negra o blanca, formando diseños de grecas y motivos geométricos. En

Cholula al menos hay un vaso cilíndrico grande recuperado por el Proyecto Cholula (Figura 41) con esgrafiado alternado con pintura roja, del que se desconoce su temporalidad y procedencia exacta (Salomón 1997).



Figura 41. Ejemplo de vaso esgrafiado del Proyecto Cholula (Salomón 1997: figura 40).

GRUPO CELOSÍA (sólo 10 tepalcates)

Este grupo no constituye un porcentaje significativo del material epiclásico (0.05%) (Tabla 10). Este grupo tiene rasgos similares al Celosía del Xochitécatl, lo que lo hace diagnóstico para el Epiclásico.

AREA	CELOSIA CAFÉ
	Cajete
B	6
E	3
F	1
TOTAL	10

Tabla 10. Frecuencia de los cajetes del grupo Celosía.

La superficie de la cerámica Celosía tiene un engobe grueso bien aplicado de color café muy claro (10YR 7/3), adecuadamente pulido, con un brillo ligero pero con un terminado fino. Se caracteriza porque la decoración es sellada, lograda cuando aún el barro estaba húmedo, aplicada en la pared exterior. Muestra pocas manchas de cocción.

Formas y atributos

- Cajetes de borde directo, redondeado o biselado (D=11-16cm) (Figuras 42 y 43).

–

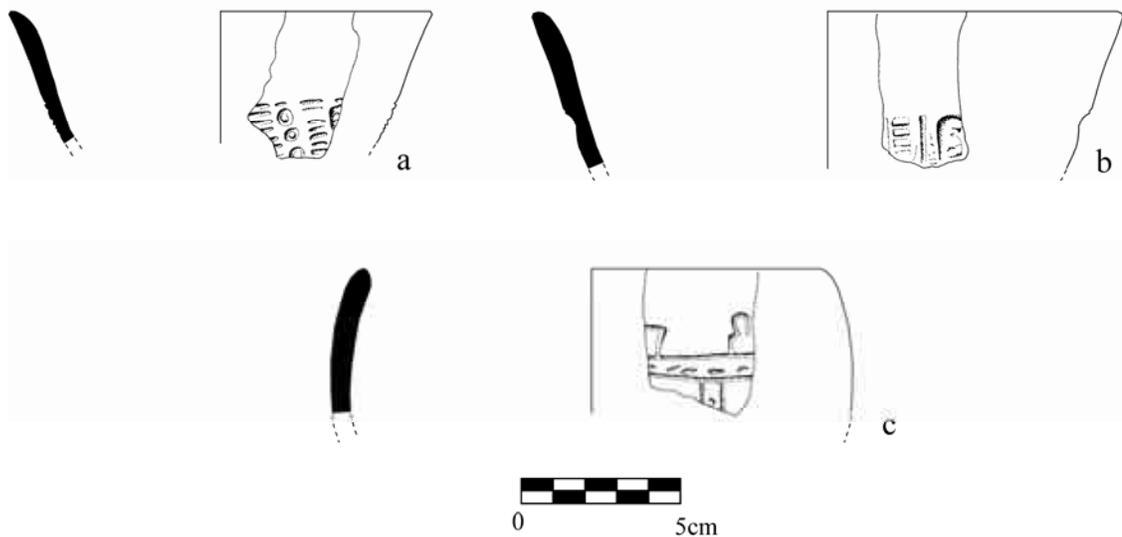


Figura 42. Ejemplos del grupo Celosía.



Figura 43. Ejemplos del grupo Celosía.

Decoración

En la pared exterior, a nivel medial, se aplicó un sello cuando el barro estaba todavía húmedo. Los diseños completos no se tienen, pero puede verse que forman diseños complejos (Figura 43c).

Similitudes

El nombre de Celosía se debe a su equivalente en el sitio de Xochitécatl (Serra et al. 2004: 138), el Celosía Café Sellado, que están finamente pulidos, y con diseños como *xicalcolihquis*, volutas o algún personaje. La decoración de una banda sellada a nivel medial de cajetes hemisféricos es una moda en las secuencias del Epiclásico. En Cholula es diagnóstico de la fase Cholula IV (550-650 d.C.) (Müller 1978). En contextos epiclásicos de Teotihuacan hay cajetes hemisféricos con sellos repetitivos en la pared exterior (López Pérez et al. 2006; Moragas 2003: 457; Müller 1978b). Estos también aparecen en los contextos de Xometla (700-850 d.C.) de la Cuenca de México, como en Cerro Portezuelo, Azcapotzalco, y Coyoacán, entre otros (Hicks y Nicholson 1964: 498;

Piña Chan 1967: 146; Sanders et al. 2006: 195; Tozzer 1921: 48). Aunque es un marcador diagnóstico, no es abundante; Sanders (2006: 195) menciona que para Xometla, apenas representa el 4% del material de dicha temporalidad.

También son diagnósticos en otros sitios epiclásicos como Huapalcalco (Gaxiola 1999: 49) y Xochicalco (Cyphers y Hirth 2000: 120). En Cacaxtla, el grupo F lo conforman cajetes con sellos al exterior formando diseños de volutas, grecas y motivos geométricos (López y Molina 1986: 58, láminas 62, 122 y 124); en este sitio, como en Xochitécatl, la variedad sellada no suma más del 1% (Serra et al. 2004: tabla 7). Finalmente, en Tula, durante la fase Corral (800-900 d.C.), se identifica como Jiménez Sellado (Cobean 1990: 194 y 199), donde también aparece en cantidades pequeñas.

PASTAS FORÁNEAS

De los grupos diagnósticos, algunos corresponden a pastas identificadas como foráneas. Estas son la Imitación Coyotlatelco con sus variedades rojo, rojo y crema y negativo; la Pasta Gris; la Pasta Naranja y sus variedades lisa, incisa y con pintura negra; así como la pasta Micácea. Como ya se mencionó, el Anaranjado Delgado y el Anaranjado Delgado Burdo están incluidos dentro de las pastas foráneas debido a que las consideré marcadores del inicio de la ocupación del Cerro Zapotecas, aunque corresponden, como se puede ver a continuación, al final del Clásico.

GRUPO ANARANJADO DELGADO (181 tiestos)

El Anaranjado Delgado, procedente del sur de Puebla (Rattray 1990), fue comercializada por Teotihuacan (Rattray 2001: 308); la demanda de esta pasta tuvo su apogeo durante la fase Xolalpan Tardío (450-550 d.C.) pero se siguió distribuyendo hasta el final de Metepec (550-650 d.C.). Es en esta época que las ánforas se popularizan, sobretudo en la variedad del Anaranjado Delgado Burdo (Rattray 2001: 310). Es precisamente el ánfora la forma más abundante en el Cerro Zapotecas (Tabla 11).

AREA	ANARANJADO DELGADO			AN. DELGADO BURDO
	Cajetes		Olla miniatura	Anfora
	Hemisférico	Divergente		
A				1
B				9
C	1			1
D	3			4
E	2	1		32
F	9	1	1	31
G	1			8
H				3
I				3
Mont. 1	1			48
Mont. 2	2			5
Mont. 3	3		1	8
Mont. 5				2
TOTAL	22	2	2	155

Tabla 11. Frecuencia del grupo Anaranjado Delgado.

La pasta del Anaranjado Delgado del Cerro Zapotecas tiene desgrasante de cuarzo, hematita, calcitas y esquisto; en general su textura es burda media, heterogénea, y carece de núcleos. El color característico es amarillo rojizo (5YR 7/6). La variedad burda sólo se diferencia por la textura del grano que es más grueso (1/4-1/2mm), además de que el esquisto es más abundante y distribuido heterogéneamente, tal como lo define Rattray (2001: 312).

La superficie del Anaranjado Delgado suele ser muy homogénea. Siempre muestra un baño delgado de color amarillo rojizo (5YR 6/8) o rojo (2.5YR 5/6, 6/6), y pocas veces muestran manchas de cocción. En la variedad Burda la superficie está manchada en varios tonos (negro 7.5YR 2.5/1 o gris muy oscuro 10YR 3/1, 5YR 4/2) por la cocción. En las dos variedades la superficie se pulió levemente para proporcionar una superficie lisa y mate.

Anaranjado Delgado (26 fragmentos)

Formas y atributos

- Cajetes hemisféricos de borde directo y biselado, y quizá con base anular; (D=ca.19cm) (Figura 44a). Cajetes divergentes, de borde directo redondeado, (D=10-18cm) (Figura 44b).
- Ollitas miniaturas de cuello divergente y borde evertido, (D=7cm) (Figura 44c).

Similitudes

La evidencia más temprana de Anaranjado Delgado proviene del sitio de Tetimpa, Puebla para el Formativo Tardío (Plunket et al. 2005; Plunket y Uruñuela 1998a). Según Rattray (2001: 406), esta cerámica se sigue consumiendo hasta el final de la fase Metepec, aunque en proporciones menores que la fase anterior, y en cambio aumenta el Anaranjado Delgado Burdo. Los cajetes hemisféricos con base anular, las miniaturas y los cajetes curvo-divergentes son formas típicas de la fase Metepec (550-650 d.C.), aunque también pueden aparecer desde Tlamimilolpa Tardío (250-350 d.C.) (Rattray 2001: 314).

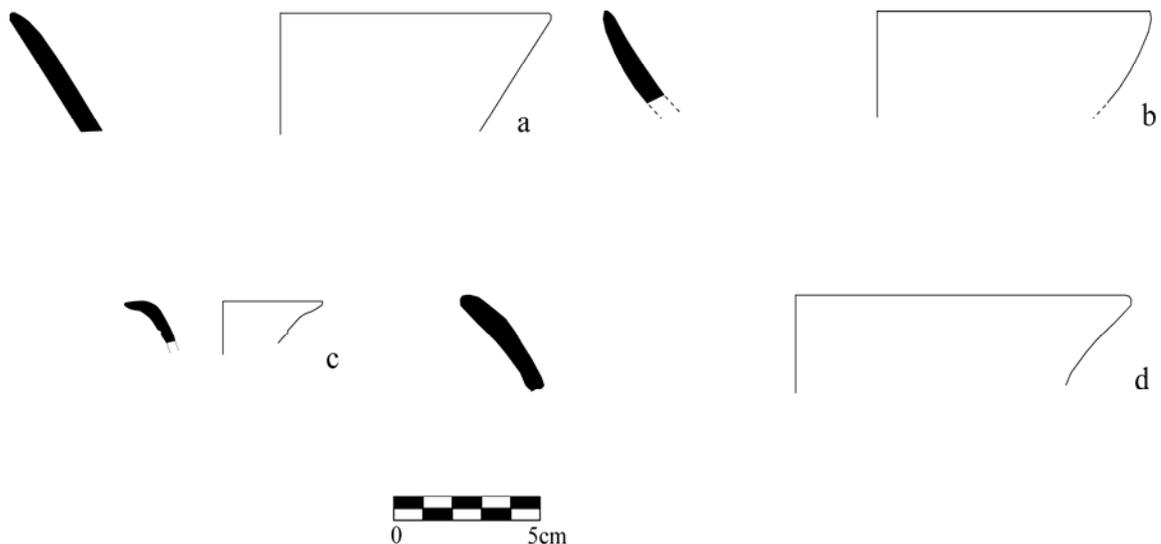


Figura 44. Ejemplos del grupo Anaranjado Delgado: a) cajete divergente; b) cajete hemisférico, c) ollita, y d) ánfora del Anaranjado Delgado Burdo.

Aparentemente, el Anaranjado Delgado tiene un final abrupto en Teotihuacan al final de la fase Metepec (Rattray 2001: 406). De acuerdo a Dumond y Müller (1972: 1212) la ausencia de estas pastas es uno de los marcadores para reconocer las fases de transición al Posclásico, varios autores coinciden en afirmar que el Anaranjado Delgado deja de entrar a la cuenca de México alrededor de 650 d.C. (Moragas 2003; Sanders 2006: 193).

El Anaranjado Delgado aparece en Cacaxtla (grupo N según López y Molina [1986: 44; lámina 62]) en las excavaciones del pozo 9 y del Gran Basamento, posiblemente de rellenos. También en el Xochitécatl hay algunos tiestos (92) que Serra y otros (2004: 153) identifican como similares a las formas de las fases Xolalpan y Metepec de Teotihuacan; todos estos también proceden de las excavaciones del Basamento de los Volcanes y de la Pirámide de las Flores. En Calpulalpan, la famosa vasija, procedente de un entierro, parece relacionarse con el final de la fase Metepec (Rattray 2001: 410), En Xochicalco, Cyphers y Hirth (2000: 113) lo ubican en la fase Fogón.

El Anaranjado Delgado es escaso en Cholula, sobretodo en las últimas fases del Clásico (Dumond y Müller 1972; López et al. 2004; McCafferty 1996; Müller 1978; Noguera 1954: 192; Plunket y Uruñuela 1998a). No obstante está presente hasta fase Cholula IV de la Gran Pirámide (Dumond y Müller 1972: 1211). Por ejemplo, en el sitio de Tránsito (R-106) aparece asociado a fechas entre 400 y 650 d.C. (McCaffery 1996: 305, 310). La ubicación en los estratos excavados en 1971, confirman que los pocos fragmentos recuperados en el Cerro Zapotecas pueden corresponder al inicio de la ocupación, como se verá más adelante.

Anaranjado Delgado Burdo (155 tiestos)

Formas y atributos

- Ánfora de cuello curvo divergente, borde directo y redondeado (D=23cm) (Figuras 44d y 45).



Figura 45. Ejemplos de ánforas Anaranjado Delgado Burdo.

Similitudes

En la literatura es difícil identificar cuándo se hace referencia a la variedad burda del Anaranjado Delgado. La distinción no se ha hecho a pesar de ser un marcador temporal excelente de Xolalpan Tardío y, sobretodo de Metepec (Rattray 2001: 312, 334).

Aunque pocas veces se reporta el Anaranjado Delgado en sitios con ocupación posterior a la fase Metepec (550-650 d.C.) (ver Hicks y Nicholson 1964; Moragas 2003; Piña Chan 1967; Tozzer 1921), Sanders (2006: 194) asegura que está presente en contextos Oxtotipac en proporciones menores al 1%. Sugiura (1981), para el sitio de Ojo de Agua, reporta una proporción alta (30%) de ánforas en este barro, y fecha este material para el final de Metepec, así como en otros sitios del valle de Toluca (González de la Vara 1994). También en Xochicalco se menciona su presencia para el final de la fase Fogón, eso es entre 200 y 650 d.C. (Hirth 2000: 113; Hirth y Cyphers 1988: 80). En Xochitécatl Serra y su equipo (2004: figura 78) ilustran unos cajetes de paredes altas que bien pueden ser los cuellos de las ánforas.

En Cholula se ha hecho un valioso esfuerzo por aclarar la cantidad del Anaranjado Delgado Burdo; en las excavaciones de la UDLA-P reportaron una proporción menor al 1% de la muestra (López et al. 2004: 6). Según Plunket y Uruñuela (1998a) la variedad burda es mucho más abundante en Cholula, lo que contrasta con lo que se reporta en Atlixco. Aunque se ha sugerido que esta variedad siguiera circulando en el Valle de Puebla-Tlaxcala después del 650 d.C. (Gaxiola 2006b: 42), al menos la evidencia en los estratos excavados en 1971 en el Cerro Zapotecas ubica este material para el inicio de la ocupación del sitio, esto es entre 550 y 650 d.C.

GRUPO IMITACION COYOTLATELCO (114 tiestos)

Sólo el 0.6% de la muestra (Tabla 12) del Epiclásico corresponde a este grupo. Los ejemplos del Cerro Zapotecas se consideraron foráneos por las características de su pasta, y estilísticamente son más o menos similares al Coyotlatelco identificado en Teotihuacan y la Cuenca de México (López Pérez et al. 2006; Rattray 1966, 2006).

AREA	COYOTLATELCO ROJO SOBRE CAFÉ				COYOTLATELCO ROJO SOBRE CAFÉ Y NEGATIVO		C ROJO Y CREMA
	Cajetes			Vaso	Cajetes		Cajete hemisférico
	Hemisférico	Sub-hemisférico	Sin definir		Sub-hemisférico	Sin definir	
B			1				
D		5	6				
E	8	17	20	2	1	3	2
F	1	2	6				1
Mont. 1			23		2	2	2
Mont. 2			4		1		
Mont. 3			4			1	
TOTAL	9	24	64	2	4	6	5

Tabla 12. Frecuencia del grupo Imitación Coyotlatelco.

La pasta tiene una textura compacta y homogénea, con muy poca proporción de material orgánico. El color característico es café rojizo (5YR 5/4, 4/4), amarillo rojizo

(5YR 6/6, 7/6) o rojo amarillento (5YR 5/6), y presenta algunos núcleos delgados al centro en color gris oscuro (2.5YR 4/1).

En 2006 se hizo un estudio petrográfico de 28 muestras de varios sitios del centro de México, entre ellas, dos muestras del grupo Imitación Coyotlatelco del Cerro Zapotecas. Este análisis determinó la procedencia de la materia prima utilizada en ejemplos denominados Coyotlatelco provenientes del Estado de México, Querétaro, Hidalgo y Puebla (Sánchez 2006). Los resultados señalan que el componente más importante de las muestras del Cerro Zapotecas es de origen volcánico, lo que sólo indica que proceden del centro de México, sin que esto permita precisar la procedencia. No obstante, Sánchez (2006) concluye que las muestras del Cerro Zapotecas tienen una composición idéntica entre ellas, que se caracteriza por la presencia de plagioclasas y fitolitos y la ausencia de cuarzo, lo que implica que el barro es significativamente distinto al de las vasijas de Texcoco, Huapalcalco y Tula, entre otros. Tal vez, esta cerámica foránea en el Cerro Zapoteca falsifica el estilo Coyotlatelco de la Cuenca, de ahí que aquí les designé “imitación”.

La superficie de estos ejemplos presenta un engobe delgado semibruñido, con un terminado fino al tacto y lustre alto, aunque se notan las huellas del pulidor. El color diagnóstico es café (5YR 5/4, 5/4 café rojizo). Sobre éste se aplicó una capa de pintura roja (2.5YR 5/6), antes del pulido, con la cual se lograron los diseños. Se identificaron dos modalidades en la decoración de este grupo: además de la pintura roja se empleó la técnica del negativo y el otro ejemplo combina una base de pintura blanca.

Imitación Coyotlatelco Rojo sobre Café (99 fragmentos)

Formas y atributos

- Cajetes subhemisféricos de borde directo, redondeado y fondo plano (D=12-16cm); algunos tienen soportes cónicos sólidos (Figura 46a-d). Cajetes hemisféricos de borde directo y redondeado (D=13cm) (Figura 46e-f). La mayor parte de la muestra fueron cajetes que no pudieron definirse específicamente.

– Vasos de borde directo redondeado (D=15cm) (Figura 46g).

Decoración

Es diagnóstica la decoración roja sobre fondo café, aunque los diseños completos no se tienen. Siempre aparece una banda roja en el borde, interior y/o exterior (Figuras 46 y 47). En los cajetes es diagnóstico los círculos en el fondo; en algunos ejemplos se muestran estos mismos círculos rellenos en las paredes exteriores. En ocasiones hay bandas verticales a lo largo de la pared o bien formando diseños de ganchos u otros (Figuras 46a-b y 47a-c). En un vaso hay un diseño de líneas cruzadas en la pared exterior (Figura 46g).

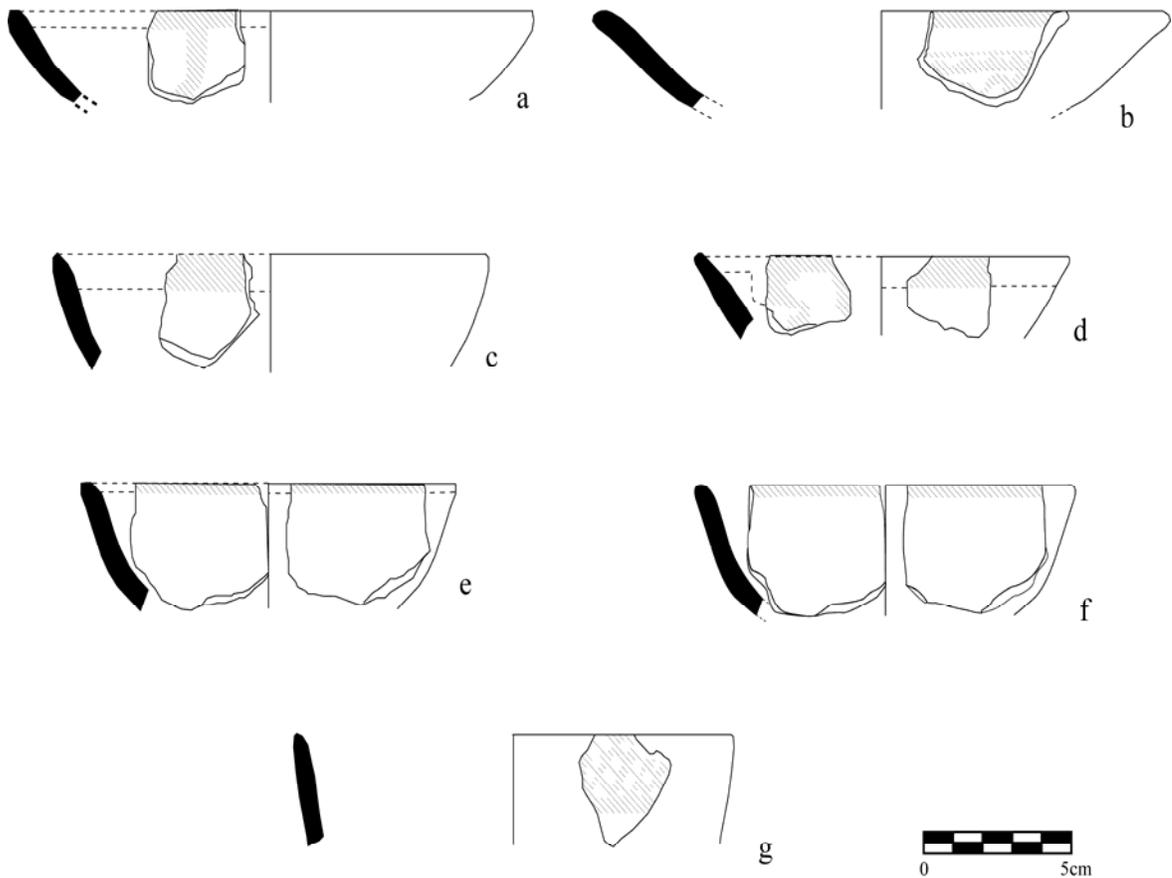


Figura 46. Ejemplos de Imitación Coyotlatelco: a-d) cajete subhemisférico; e-f) cajete hemisférico; y g) vaso.



Figura 47. Ejemplos de Imitación Coyotlatelco Rojo sobre Café.

Similitudes

La cerámica Coyotlatelco se caracteriza por su decoración de bandas rojas sobre una base café o crema, bien pulida; aparece en vasijas abiertas y platos, con anillo basal o soportes sólidos (Rattray 1966: 116). Esta cerámica, primeramente identificada por Tozzer (1921), ha sido encontrada en proporciones altas en Coyoacán (Piña Chan 1967), Cerro Portezuelo (Hicks y Nicholson 1964), Cerro de la Mesa (Parsons 2006), Toluca (Sugiura 1996), Tula (Cobean 1990), Teotihuacan (López Pérez et al. 2006; Moragas 2003) y otros muchos sitios (ver García y Córdoba 1990 y Solar 2006). Su origen está en discusión, pues algunas la relacionan con tradiciones del norte y/o del Bajío (e.g., Cobean 1990: 41; Rattray 1966), mientras que otros la consideran una evolución de las tradiciones teotihuacanas (Dumond y Müller 1972; Sanders 2006; Sugiura 1996).

El estilo Coyotlatelco no es tan homogéneo como pensaba Rattray (1966). Ciertamente, el estilo es geométrico, combina líneas curvas, medios círculos, puntos, volutas, s's, así como triángulos, grecas, dameros, y dobles líneas cruzadas; pero,

aparentemente hay variaciones locales en el Valle de México (García Chávez et al. 2006: 115; Moragas 2003: 311). De cualquier forma, la evidencia sugiere que el Coyotlatelco aparece en la Cuenca de México cerca de 650-750 d.C. (Rattray 2006: 211); las fechas en Teotihuacan lo ubican entre 600/650 y 850 d.C. (López Pérez et al. 2006: 226). Su auge, sin embargo, se dio más bien durante la fase Xometla (700-850 d.C.) (Bennyhoff 1966: 27; Cobean 1990; Moragas 2003: 457; Sanders 2006: 195).

La presencia del Coyotlatelco en Cholula ha sido muy cuestionada. Noguera (1954: 290) lo menciona por primera vez, asociado a fragmentos tipo Mazapa y Plomiza. Rattray (1966: 89 y 108), retomándolo, pone a Cholula como un sitio donde aparece con frecuencia. Dumond y Müller (1972: 1212) afirman que el Coyotlatelco está ausente en el valle de Puebla-Tlaxcala, con lo que separan las tradiciones del valle poblano-tlaxcaleca de las de la Cuenca. Por otro lado, en el reporte preliminar del Proyecto Cholula, Müller (1970: 139) y Acosta (1975) dicen que hay Coyotlatelco en la fase Cholulteca II (900-1325 d.C.), aunque en la secuencia final de dicho proyecto no se menciona (Müller 1978). Aparte, García Cook y Merino (1988: 320) hablan de un complejo cerámico relacionado con el Coyotlatelco para la parte temprana de la fase Texcalac (650-1100 d.C.), sobretodo hacia Calpulalpan.

Esta falta de precisión en los reportes dio lugar a que algunos le otorgaran a este sitio un papel fundamental en el origen del Coyotlatelco (Sanders et al. 1979: 134). Más recientemente, se sigue diciendo que en Cacaxtla hay Coyotlatelco (Rattray 1996: 226; Sanders 1989: 215), aunque en las descripciones de López y Molina (1991) no se puede distinguir si alguna de las 12 variantes de Rojo/Café es Coyotlatelco. En el Xochitécatl, Serra y sus colegas (2004: 112) consideran el grupo Bloque como una variante local del Coyotlatelco, aunque no se clarifica si se trata de la cerámica coyotlatelco o no.

Quizá la falta de claridad se deba a que efectivamente no está presente (Uruñuela y Plunket 2005: 315). Ya Dumond y Müller (1972) habían señalado que el Coyotlatelco está ausente en el periodo de transición. Interesantemente, en reportes recientes de

Cholula, el Coyotlatelco no aparece mencionado (López et al. 2004; McCafferty 1996), lo que hace sospechar que es muy escaso en el valle (Salomón 2006).

Los ejemplos identificados en el Cerro Zapotecas se parecen a los ilustrados por Rattray (1966: 167), aunque los diseños más complejos (e.g., flores, rayos, pájaros, huellas de pies, *xicalcolihquis*) no aparecen aquí (Figura 48). Sin embargo estos tiestos foráneos en el Cerro Zapotecas son distintos en su composición a otros ejemplos de la Cuenca (Sánchez 2006). En otros sitios también se menciona cerámica que puede “imitar” al Coyotlatelco, sobretodo fuera de su esfera de distribución (Cyphers y Hirth 2000: 13; Solar 2006). En Xochicalco no hay cerámica Coyotlatelco, pero la pintura roja es más parecida a lo que se identifica en Cacaxtla, sobretodo en el estilo lineal sencillo que dista mucho de lo que Rattray (1966) definió. Algo similar sucede en Huaplacalco (Gaxiola 1999, 2006). En ambos sitios no se utiliza el término “imitación” pero se reconoce que pudieran emular el estilo de la Cuenca. Este pseudo Coyotlatelco no contradice la idea de que el Valle de Puebla-Tlaxcala no participó en los procesos de la Cuenca de México (Dumond y Müller 1972) relacionados con la dispersión de los teotihuacanos o con la introducción de gente ajena al centro de México.

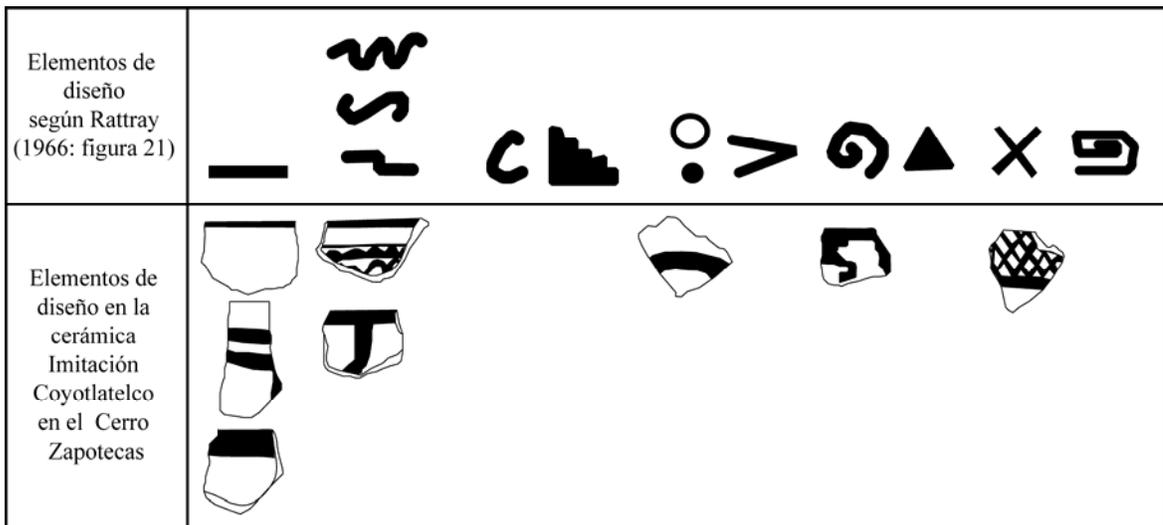


Figura 48. Figura comparativa de los diseños estilo Coyotlatelco (Rattray 1966) y el Cerro Zapotecas.

Imitación Coyotlatelco Rojo y Crema sobre Café (5 tiestos)

Formas y atributos

- Cajetes hemisféricos de borde directo y labio redondeado (D=14cm) (Figura 49a).

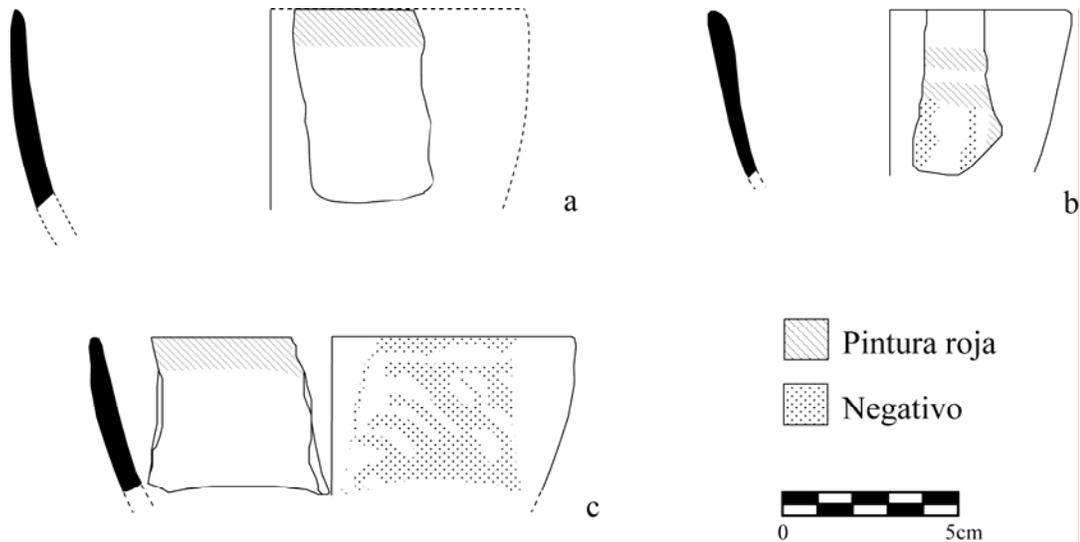


Figura 49. Ejemplos de: a) cajete hemisférico Rojo y Crema sobre Café, y b-c) Rojo sobre Café y Negativo.

Decoración

Además de la pintura roja, se empleó una crema (10YR 8/3), de mala calidad, ambas aplicadas antes del pulimento. Los diseños son puntos o bandas crema al exterior (Figura 50) que se combinan con las bandas rojas.

Similitudes

Rattray (1966: 116; plate XIII) menciona algunos tipos Coyotlatelco llevan pintura crema y roja, aunque no es frecuente. La forma diagnóstica en Cerro Tenayo es una vasija globular. Sanders (2006: 195; ver también en Moragas 2003: cuadro 6.1) indica que esta variedad es poco frecuente en la Cuenca de México, aunque aparece mencionado por Tozzer (1921). En Tula, el tipo Rito rojo sobre Crema de la fase Corral (800-900 d.C.) está relacionado con la esfera Coyotlatelco; las formas diagnósticas son cajetes hemisféricos (Cobean 1990: 181-188).



Figura 50. Ejemplos de Imitación Coyotlatelco Rojo y Crema sobre Café.

Imitación Coyotlatelco Rojo sobre Café y Negativo (10 tepalcates)

Formas y atributos

- Cajetes subhemisféricos de borde directo, redondeados y de fondo plano (Figura 49b y c) (D=12-16cm), posiblemente tiene soportes cónicos sólidos.

Decoración

Se identifican bandas rojas que alternan con otra delgada lograda al negativo (Figura 49b); y bandas en el borde interior en rojo, y debajo un diseño de línea ondulada al negativo (Figura 49c).

Similitudes

Rattray (1966: 126) reporta la técnica negativa en de la tradición Coyotlatelco en cajetes bajos, o cónicos con soportes decorados al interior, parecidos a los del Cerro Zapotecas. Rattray (1966: figura 8) ilustra motivos geométricos, como bandas, puntos, z´ s y s´ s.



Figura 51. Ejemplos de Imitación Coyotlatelco Rojo sobre Café y Negativo.

En Teotihuacan también se ha reportado cerámica negativa relacionada con el Coyotlatelco; López Pérez y su equipo (2006: 221) mencionan cajetes hemisféricos negativos en los contextos posteotihuacanos de los túneles al este de la Pirámide del Sol, y Moragas (2003) la enumera como parte de las vajillas de servicio. En el complejo Parado (800-900 d.C.) de Tula, los diseños negativos son rectilíneos e hileras de puntos (Cobean 1990: 206). Igualmente, Gaxiola (2006: 333) reporta la decoración al negativo asociada a la bícroma aunque aparece sólo en los fondos, y en trazos en forma de “u”.

GRUPO GRIS (10 tepalcates)

Sólo el 0.05% del material Epiclásico corresponde a este grupo. La pasta se identifica por su color gris (2.5Y 5/1), con una textura muy fina (1/16-1/8mm), sumamente compacta y partículas distribuidas homogéneamente. A nivel microscópico se observan inclusiones de esquisto, calcita, y algo de material volcánico.

La superficie fue cubierta con un engobe del mismo color del barro, gris (2.5Y 5/1; 5BG 5/1). Ésta fue pulida, y a veces hasta semibruñida, y es fina al tacto. No tienen decoración (Figuras 49 y 50; Tabla 13).

AREA	PASTA GRIS	
	Cajete hemisférico	Olla
D	2	
E	1	2
F	1	1
I	1	1
Mont. 1	1	
TOTAL	6	4

Tabla 13. Frecuencia del grupo Pasta Gris.

Formas y atributos:

- Cajetes esféricos de borde directo y biselado (D=14-16cm) (Figuras 52 y 53).
- Fragmentos de olla sin caracterizar específicamente.

Similitudes

Las pastas grises de la fase Xoo (500-800 d.C.) de Monte Albán suelen ser cajetes cónicos cuyo borde tiende a cerrarse (Caso et al. 1967: 406). En la parte temprana de la fase Venta Salada (700-110 d.C.) de Tehuacán, dentro del grupo Coxcatlan Gris, hay vasijas similares (MacNeish et al. 1970: 193, figura 116). En Xochicalco, en la fase Gobernador (650-900 d.C.), hay vasijas de pasta gris, aunque no se identifica su procedencia (Cyphers y Hirth 2000: 126). Igualmente, en Cacaxtla, López y Molina (1991: 70) analizaron algunos tiestos grises e identificaron que son procedentes de Oaxaca o del Valle de Tehuacán. En cambio, en Cholula no se ha identificado cerámica gris procedente del valle oaxaqueño para la fase Cholula IV (Müller 1978); aún así, la presencia de mica en los tiestos del Cerro Zapotecas señala un posible origen al sur de Puebla.

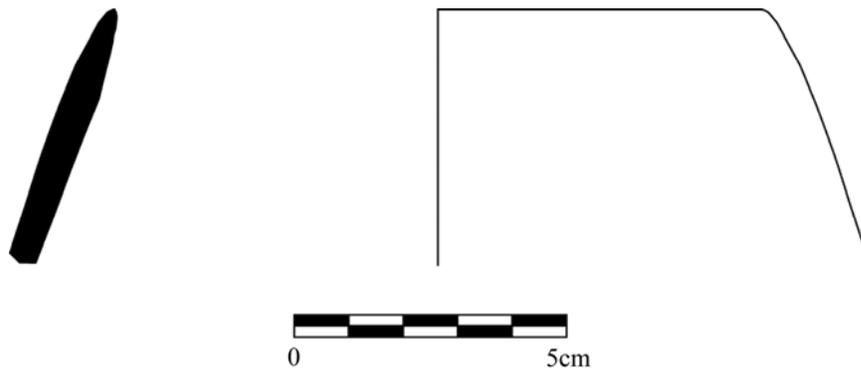


Figura 52. Ejemplo de cajete hemisférico de Pasta Gris.



Figura 53. Ejemplo de cajetes de Pasta Gris.

GRUPO PASTA NARANJA (38 tiestos)

Este grupo, que apenas alcanza el 0.2% (Tabla 14), se caracteriza por un barro de apariencia muy fina; microscópicamente se nota que no tiene desgrasante, con una textura compacta, como talco comprimido, y muy homogénea. El color diagnóstico es amarillo rojizo (5YR 6/8; 7/8); pocos ejemplos muestran núcleos amplios de cocción color gris (5YR 6/1). En general, es una cerámica muy fácilmente erosionable.

AREA	PASTA NARANJA		PASTA NARANJA FINO INCISO			CON PINTURA NEGRA
	Cajete hemisférico	Olla	Cajete		Olla	Cajete hemisférico
			Hemisférico	Sin definir		
B				2		
C	1					
D		1	2	2		
E	15			2	1	4
F		1		1	1	
H		1				
I		1				
Mont. 1	1	2				
Mont. 2						
Mont. 5						
TOTAL	17	6	2	7	2	4

Tabla 14. Frecuencia del grupo Pasta Naranja.

La superficie fue cubierta con un engobe delgado del mismo color del barro (5YR 6/6), bien pulido o semibruñido. La mayoría no tienen decoración, pero se identificaron dos variantes decoradas con diseños incisos y con pintura roja y negra.

Pasta Naranja Liso (23 tiestos)

Formas y atributos

- Cajetes hemisféricos de borde directo y labio biselado (D=15-17cm) (Figuras 54 y 55).
- Ollas tan fragmentadas que no ofrecen más detalle sobre forma y tamaño.

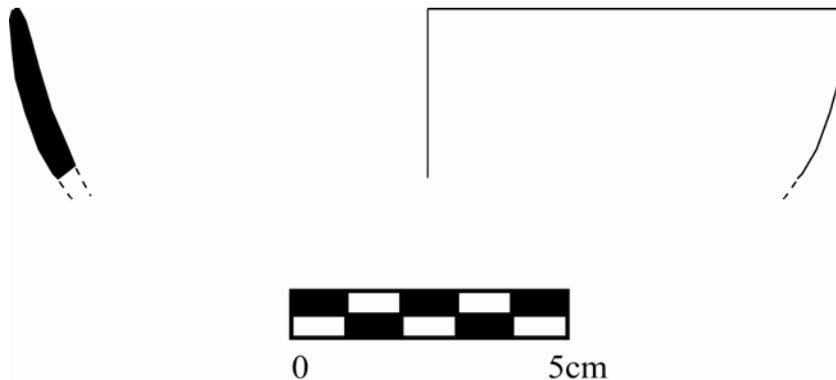


Figura 54. Ejemplo de cajete hemisférico de Pasta Naranja.



Figura 55. Ejemplos de Pasta Naranja.

Decoración

Estos ejemplos carecen de decoración.

Similitudes

La Pasta Naranja del Cerro Zapotecas es similar al Naranja Sin Desgrasante del grupo 5 del Tajín (Cortéz 1991; Jiménez Lara et al. 1991). En la Costa del Golfo esta pasta es marcador del Clásico Tardío (Cortéz 1991: 221; Medellín 1960: 61). En la cuenca baja del río Pánuco, García Cook y Merino (1989: 200) la fechan entre 650-900 d.C., aunque posiblemente inicia desde antes. En la región suroeste de los Tuxtlas igualmente aparece entre 400-900 d.C. (Domínguez 2001: 85), y en la parte sur-centro del Golfo aparece asociada a contextos de la fase Limón, entre 700 y 900 d.C. (Stark 1989: 52).

La Pasta Naranja Fina del área maya tampoco tiene desgrasante. Ésta se producía al este de Tabasco y el suroeste de Campeche (Smith y Gifford 1973: 525), y se distribuía sobretodo en la sierra Puuc (Robles 2006: 292). La producción de Naranja Fino tiene su origen en el Clásico Temprano, pero se vuelve importante cuando aparecen la variedad Balancan en la fase Tepeu II (Kepecs et al. 1994: 151; Rands 1973: 200; Smith 1958),

alrededor del 700 d.C. Sin embargo, los ejemplares de Pasta Naranja del Cerro Zapotecas, no se asemejan a esta cerámica maya (Michael Lind, comunicación personal, Septiembre 2007), a pesar que de Mountjoy y Peterson (1973: 137) piensan que alguno de los tiestos foráneos que ellos identificaron era Fine Orange.

En el Epiclásico aparecen reportadas pastas finas color naranja, pero no son abundantes. Hay en la parte temprana de la fase Gobernador (650-800 d.C.) de Xochicalco (Cyphers y Hirth 2000: 122); García Cook y Merino (1988: 321) le llaman Complejo Acopinalco. En Cholula, Müller (1978: 86 y 96) las identifica desde Cholula IV (550-650 d.C.) hasta Cholulteca II (900-1325 d.C.). Pero ni López y otros (2004) ni McCafferty (1996) las tienen documentadas; en Cacaxtla, aunque si está presente, el porcentaje estimado es muy bajo, apenas el 0.002% (López y Molina 1991: 66).

Pasta Naranja Inciso (11 tepalcates)

Formas y atributos

- Cajetes de borde directo y redondeado o evertido (D=5-18cm) (Figuras 56 y 57).
- Fragmentos de ollas no identificadas.

Decoración

Incisiones hechas en barro a punto de cuero, antes de colocar el engobe, realizadas con un instrumento de punta redondeada. Los diseños son sencillos y ocupan parte de la pared exterior. Consisten en dos o tres líneas diagonales (Figuras 56b y 57b-c), que pueden acompañarse de otras horizontales, y pocos ejemplos tienen líneas onduladas o grecas (Figuras 56a y 57a).

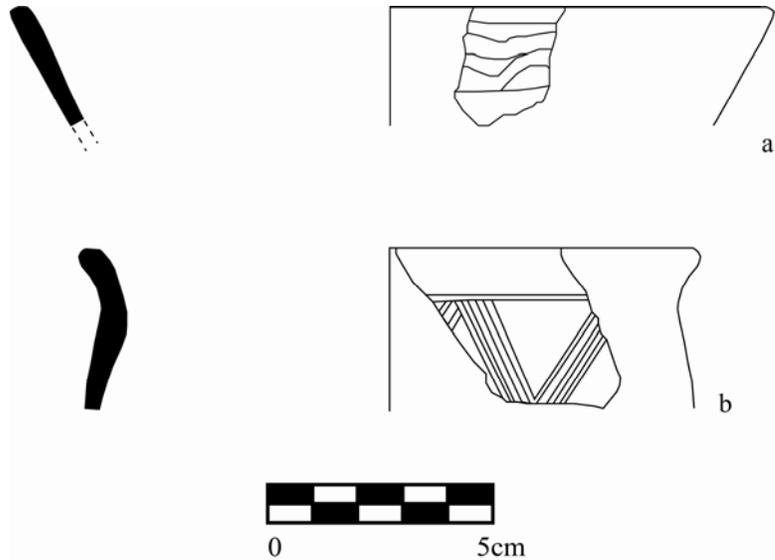


Figura 56. Ejemplos de cajetes del grupo Pasta Naranja Inciso.



Figura 57. Ejemplos del Grupo Pasta Naranja Inciso.

Similitudes

Las incisiones lineales al exterior son diagnósticas en la cerámica Naranja Sin Desgrasante del Tajín (Jiménez Lara et al. 1991: 257). En la parte suroeste de los Tuxtlas también aparece reportada la incisión lineal (Domínguez 2001: 89, figura 26) dentro del grupo Naranja Fino. En el Naranja Fino del área maya también se presentan incisiones, sobretodo en la variedad Balancan (Smith 1958: 151), de alrededor de 700 d.C.

Pasta Naranja Rojo y Negro (sólo 4 fragmentos)

Formas y atributos

- Cajetes hemisféricos de borde directo o biselado (D=25cm) (Figuras 58 y 59).

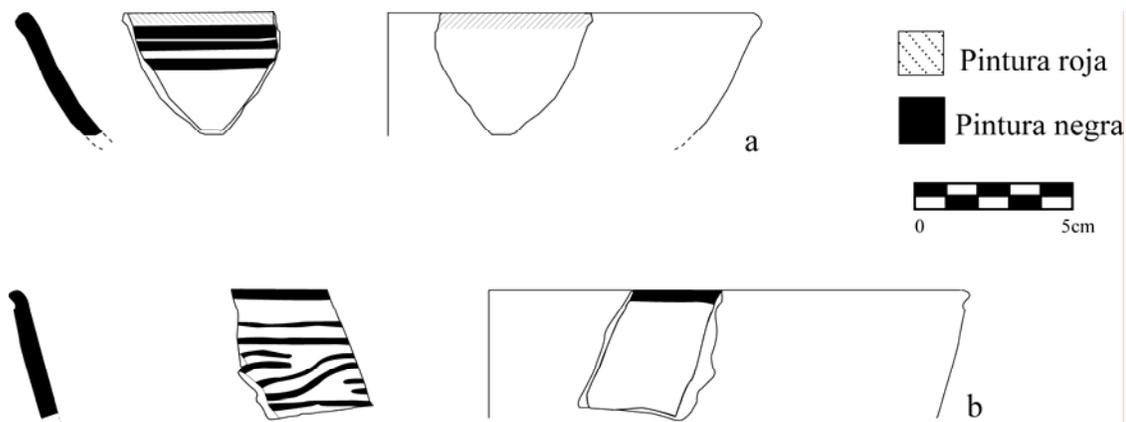


Figura 58. Ejemplos de cajetes esféricos del grupo Pasta Naranja Rojo y Negro.

Decoración

Pintura roja aplicada en el borde después del engobe, y antes de pulir las vasijas. Además, se empleó una pintura negra formando bandas paralelas al interior de la vasija, o diseños de “s” (Figuras 58 y 59).

Similitudes

Las franjas rojas son comunes en el Anaranjado sin desgrasante del Tajín, aunque el empleo de pintura negra no corresponde propiamente a este tipo (Jiménez Lara et al. 1991: 257, 260). También en el grupo Balancan hay pintura roja en bandas, y la pintura negra parece más diagnóstico del tipo Silhó, del Posclásico Temprano (Smith 1958: 154).



Figura 59. Ejemplos del grupo Pasta Naranja Rojo y Negro.

GRUPO MICACEA

Sólo dos tiestos (0.01% del material epiclásico, Tabla 15) tuvieron una pasta con inclusiones de mica. Las partículas son de tamaño medio (1/4-1/2mm) y parece que se mezclaron con un poco de material orgánico, con lo que se logra una pasta con textura porosa y fácilmente erosionable. El color característico es café pálido (10YR 6/3) pero por la presencia de la mica tiene una apariencia metálica y brillante.

AREA	MICACEA
	Cajete hemisférico
E	1
Mont. 2	1
TOTAL	2

Tabla 15. Frecuencia del grupo Pasta Micácea.

En los dos ejemplos, la vasija se cubrió de un engobe del mismo color del barro (10YR 7/2), y se pulió bien para obtener una superficie lisa y fina. La presencia de la mica hace que la superficie muestre un brillo plateado muy particular.

Formas y atributos

- Cajete hemisférico de borde directo, biselado (D=18cm y A=5.5cm) (Figura 60 y 61).

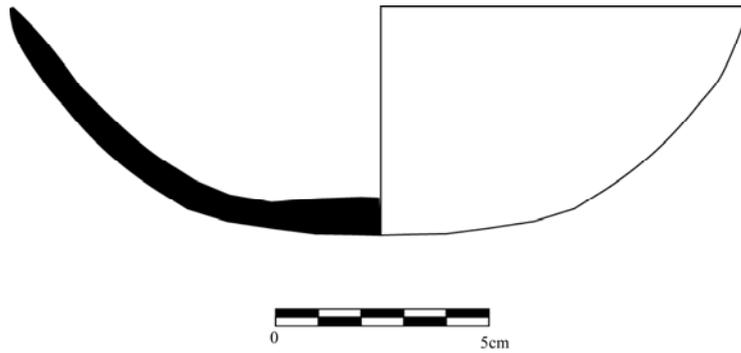


Figura 60. Cajete hemisférico de Pasta Micácea.



Figura 61. Cajete hemisférico de Pasta Micácea.

Similitudes

La pasta con mica posiblemente procede del sur de Puebla. En Tehuacán el tipo Quachilco Mica es un tipo utilitario monocromo típico en ollas y cajetes convexos, que se asigna a la parte tardía de la fase Palo Blanco (200-700 d.C. [MacNeish et al. 1970: 13]). En Xochicalco hay cajetes hemisféricos con mica (Cyphers y Hirth 2000: 123) durante la fase Gobernador temprana (650-800 d.C.); esta cerámica posiblemente provenga de Guerrero (Hirth y Cyphers 1988: 83).

UBICACIÓN TEMPORAL DE LOS MATERIALES DEL CERRO ZAPOTECAS

Para completar la información cronológica del Cerro Zapotecas se hizo una seriación. El principio de la seriación es que la popularidad de las cosas cambia con el paso del tiempo (Rice 1998: 94). La premisa es que cada tipo de artefacto primero crece en su abundancia relativa, alcanza un pico de popularidad y entonces declina (Banning 2000: 249). Con estas ideas en mente se comparó la cerámica de los distintos contextos excavados en 1971, sin olvidar que todos son rellenos constructivos, por lo que la información que de ellos se obtuvo es sólo una propuesta cronológica que necesitará refinarse con un mayor número de excavaciones estratigráficas.

Consideré los pozos excavados en los montículos de la Terraza Principal. La información estratigráfica se extrajo de las notas de campo y los documentos publicados (Mountjoy y Peterson 1973; Mountjoy 1987a y b). El material recuperado lo analicé de acuerdo a la tipología anteriormente descrita, ubicando cada tiesto en su capa estratigráfica de procedencia. Esto fue difícil porque parte del material no tenía un lote identificado en las notas de campo y sólo podía saberse de qué montículo provenía pero no de qué capa. Así, sólo se pudo ubicar con precisión el 53% del material excavado.

Comparé las frecuencias de los materiales que aparecen en la estratigrafía de los montículos 1 al 4 (el montículo 5 se eliminó al comprobarse que no se trata de una construcción). Consideré sólo el total de los grupos, y a través de gráficas de barco se

definió cuáles de éstos son diagnósticos (Figuras 62 y 63). Todos los materiales que aparecen en las capas superficiales de cada montículo no se consideraron en secuencia porque pudieran estar afectados estratigráficamente.

Al calibrar a un sigma las fechas obtenidas en 1971 (Tabla 1), se obtuvieron rangos muy amplios de tiempo, lo que dificulta una seriación fina de los materiales. No obstante, el registro de las excavaciones permite asegurar que los pisos estaban sellados y por lo tanto, los materiales debajo de apisonados y pisos pueden proporcionar una seriación relativa confiable.

Como era de esperarse, los grupos más abundantes (Arenoso y Barrancas) muestran la distribución más significativa, y su frecuencia sugiere que son contemporáneos, aunque la proporción del primero es considerablemente mayor. La popularidad máxima del grupo Barrancas está relacionada con el piso de adobe del Montículo 4, y por debajo del piso más temprano del Montículos 3 fechado entre 630 y 830 d.C.; en el Montículo 1 se populariza a partir del primer piso de ocupación. La popularidad máxima del Barrancas puede ubicarse al menos en 650 d.C., aunque seguramente inició antes, ya que es uno de los únicos grupos presente en las capas más profundas de los montículos 2 y 4, lo que concuerda con las similitudes con la cerámica de la fase Cholula IV (550-650 d.C.). El Arenoso aparece por debajo del piso fechado del Montículo 3, pero se hace más abundante por encima del piso 1 de este montículo, así como por encima del primer piso de ocupación del Montículo 2. Las comparaciones con otras secuencias muestran que el Arenoso tiene más similitudes con Oxtotipac (650-700 d.C.), y con Cholulteca 1 (800-900 d.C.), de ahí que se piense que se vuelve más popular cuando el Barrancas disminuye.

El tercer grupo en importancia es el Naranja Pulido que aparece entre los dos pisos del Montículo 3, y cuyo fechamiento lo ubicaría entre 630 y 830 d.C. Creo que este grupo debió usarse al menos hasta el 900 d.C. ya que los fondos sellados se ubican en este momento, pero no hubo ejemplares de esta variedad en los contextos estratigráficos.

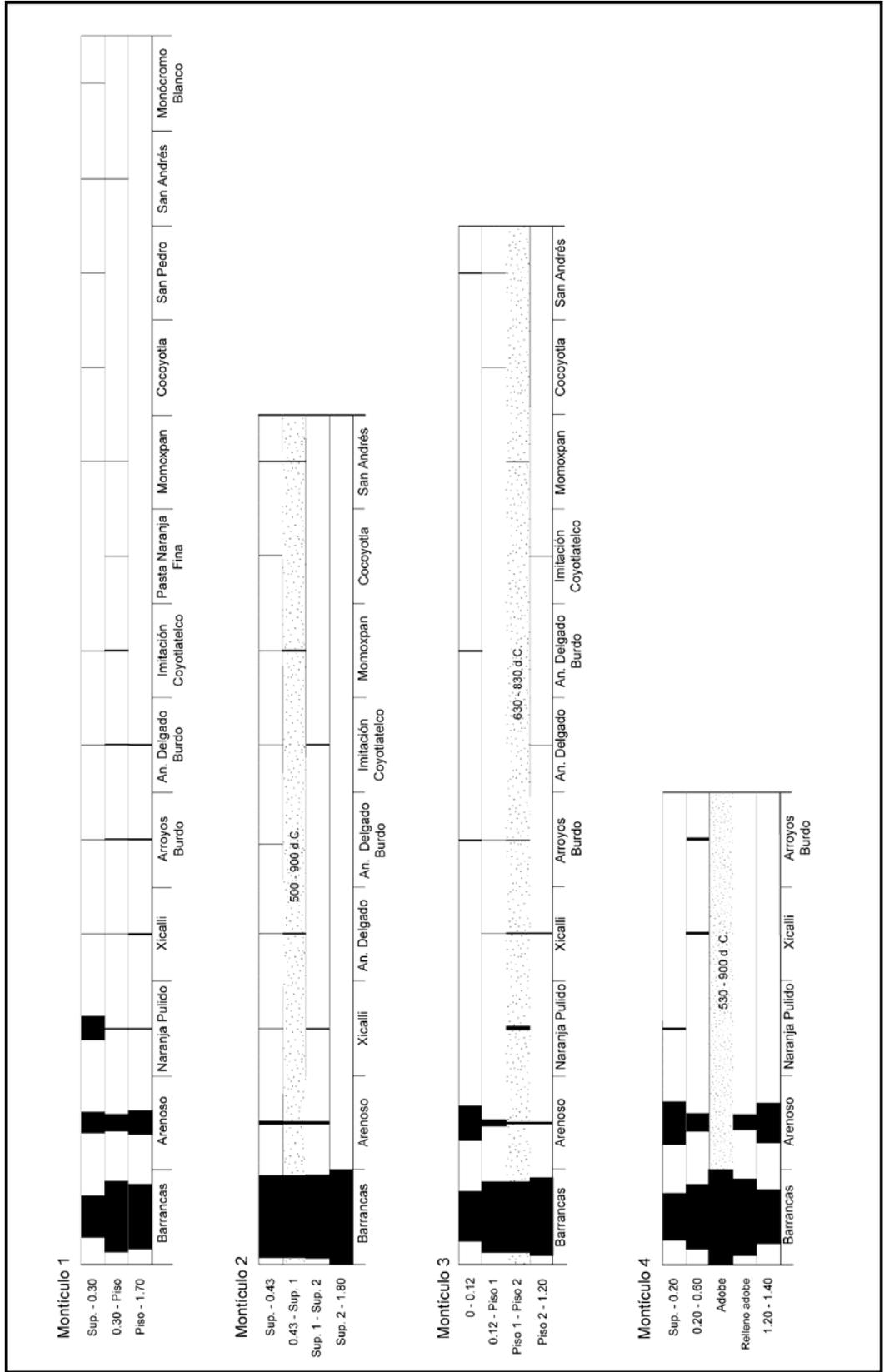


Figura 62. Gráfica comparativa de los grupos diagnósticos en los cuatro montículos excavados (a partir del porcentaje total de tepalcates).

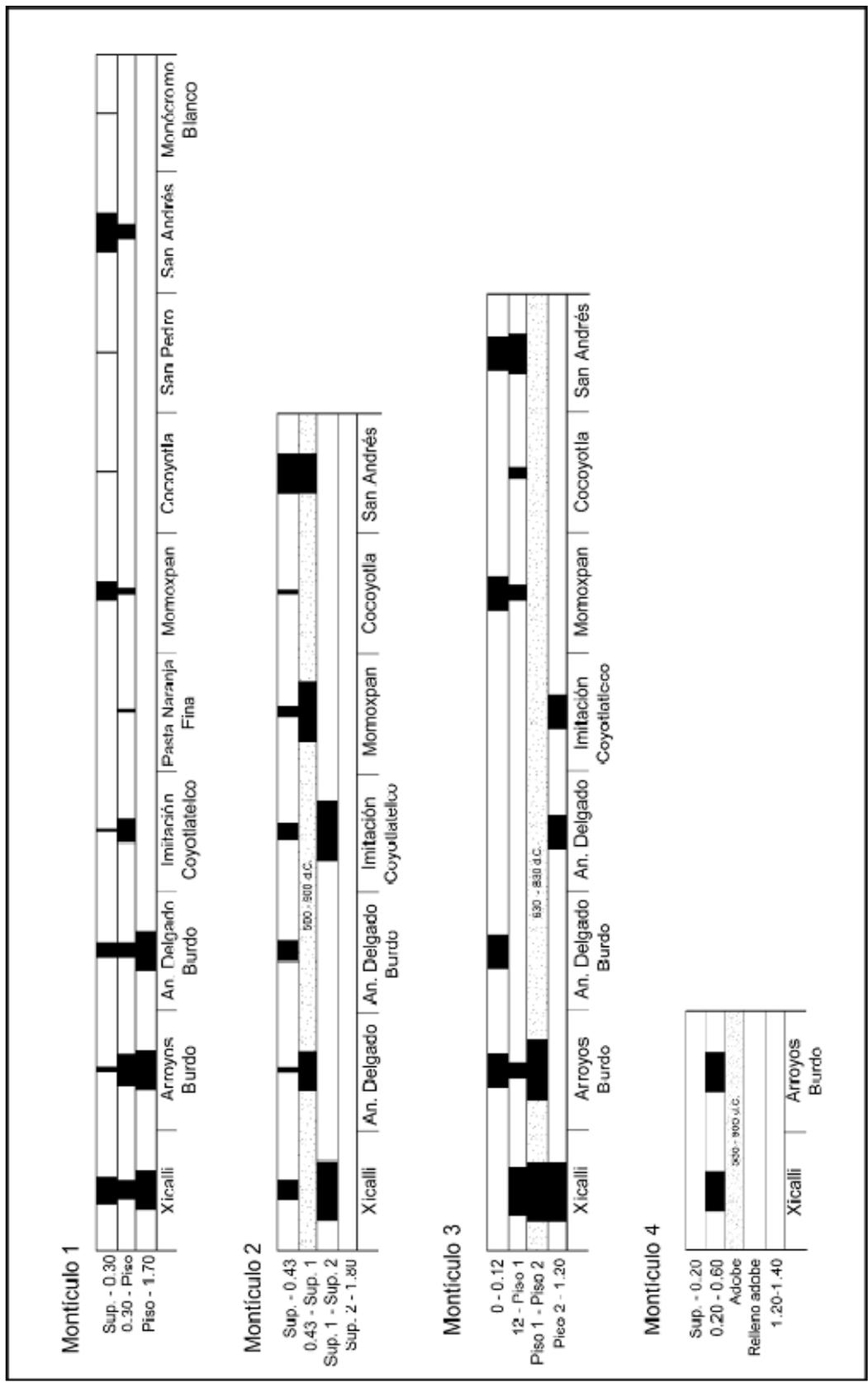


Figura 63. Gráfica comparativa de los grupos diagnósticos en los cuatro montículos excavados, excluyendo al Barrancas, Arenoso y al Naranja Pulido.

El resto de los materiales tienen en promedio una distribución menor al 2%, pero pueden ser marcadores cronológicos importantes. Para facilitar la ubicación temporal de estos grupos se elaboró otra gráfica (Figura 63) donde se excluyeron al Barrancas, el Arenoso y el Naranja Pulido. El mejor marcador temporal es el Imitación Coyotlatelco ya que, según lo reportado en Teotihuacan, los complejos Coyotlatelco no están presentes antes del 650 d.C. (López Pérez et al. 2006: 226; Rattray 2006: 211). La ausencia de este grupo en las capas más profundas de los Montículos 1, 2 y 4 sugiere que estas capas deben ser al menos de 650 d.C. En cambio, las capas donde sí aparece deben ser al menos posteriores a esta fecha, como la capa más temprana del Montículo 3.

El otro marcador es el Anaranjado Delgado Burdo que, según Rattray (2001), su última aparición es en 650 d.C. Su presencia en la capa profunda del Montículo 1, por debajo del primer piso de ocupación, y sin Imitación Coyotlatelco asociado, parece indicar que este primer relleno debe ser por lo menos de 650 d.C. En cambio, la asociación del Anaranjado Delgado con el Imitación Coyotlatelco en la capa más profunda del Montículo 3, confirma que ese depósito no puede ser anterior al 650 d.C. La presencia del Barrancas, Arenoso, Naranja Pulido, Anaranjado Delgado Burdo e Imitación Coyotlatelco en las capas tempranas significaría que las primeras construcciones del sitio no fueron anteriores 600/650 d.C.

El Xicalli está asociado al Imitación Coyotlatelco en los Montículos 2, y 3 por lo que podría ubicarse igualmente posteriormente al 650 d.C., no obstante, en el Montículo 1, está presente en la capa más profunda, lo que sugiere que pudo iniciar antes de esta fecha, lo que concuerda bien con las comparaciones con materiales similares en Cacaxtla y en Xochitécatl. Algo muy similar sucede con el grupo Arroyos Burdo que aparece en la capa más profunda del Montículo 1. La Pasta Naranja Fina solo está presente en el Montículo 1, directamente encima del piso, junto con materiales como el Xicalli, el Barrancas y la Imitación Coyotlatelco, por lo que su aparición en la secuencia es posterior a 650 d.C.

La ausencia de algunos grupos cerámicos en las capas tempranas puede significar una separación temporal con los grupos con más alta representatividad. Esto es lo que sucede con el Cocoyotla, el San Andrés y el Momoxpan que sólo se ubican por encima de los depósitos fechados; esta ubicación coincide con los fechamientos que en Cholula se le han dado a materiales similares cuyas fechas más tempranas son posteriores al 800 d.C. (López et al. 2004) Finalmente, debe mencionarse que el único ejemplar de cerámica preclásica, el Monócromo Blanco, provienen de la capa superficial del Montículo 1 lo que prácticamente lo elimina de la secuencia.

Dada esta distribución estratigráfica, y la correlación con secuencias contemporáneas de todos los materiales recuperados en superficie, delimité tres etapas de ocupación prehispánica en el Cerro Zapotecas. El Preclásico (650-350 a.C.) está documentado en todo el sitio a través de los materiales de superficie. El Epiclásico (600/650-800 d.C.) corresponde al auge del sitio; este periodo está representado en los montículos excavados donde es el material más numeroso, y está presente de forma abundante en superficie. Finalmente, la ocupación del Posclásico, sobretodo de la parte temprana (800-1200 d.C.), aparece en las capas superpuestas a los pisos de ocupación; pero en casi toda la superficie del sitio hay materiales que se pueden ubicar temporalmente entre 800 y 1500 d.C.